FRAY MOCHO

Año I BUENOS AIRES, 21 DE JUNIO DE 1912 N.º 8



TUCUMÁN ESPERA A S. E.

— Ahí tiene, señor Demarchi, lo que me ha encargado.
— Muy bien. Pero mande niquelar estas cacerolas y perfumar estas hortalizas; porque el Excelentísimo Señor Presidente tiene gustos muy delicados.

CHINATO GARDA





Garantimos que el **CHINATO GARDA** está compuesto con vino genuino y hierbas tónicas y medicinales; poniendo con tal objeto a disposición del público, nuestro Depósito **CALLE COCHABAMBA, N.º 1**, para retirar muestras, **COMPROMETIÉNDONOS A ENTREGAR LA SUMA DE 50.000 PESOS** a la persona que pueda probarnos lo contrario.

V. M. Piaggio y Cía.



Reconocido por los que lo han probado y los que lo consumen como el mejor del mundo

VENTA MENSUAL: 6.000 CAJONES

Unicos introductores:

VICTOR M. PIAGGIO y Cía.

PERÚ, 1340 - BUENOS AIRES

TEATROS



Escena de la ópera "Conchita", del maestro Zandonai, estrenada el viernes de la semana pasada en el Coliseo

El público que, haciendo honor a la significación de un estreno de ópera, acudió el viernes a la primera representación de "Conchita", cuatro actos y cinco cuadros de los señores Vanclair y Zagarini en cuanto a la responsabilidad literaria y Ricardo Zandonai en cuanto a la música, salió una vez más diciéndose a sí mismo que en estos tiempos que corren, en que los nuevos compositores le han expedido partida de defunción a lo que antes era música y decretado que música sea otra cosa, el asistir a un estreno de ópera va resultando una operación difícil de sobrellevar si no se cuenta con vocación apostólica.

Las cosas se han complicado mucho en eso del teatro lírico.

Antes, ya se sabía: la ópera era un espectáculo dramático musical en que varias personas, vestidas con trajes cuanto más antiguos mejor, cantaban trozos que el compositor se esforzaba en hacer muy bonitos o muy brillantes o muy sentidos, según el temperamento, para que la voz humana y la melodía dieran al público el mayor placer posible Así, con una bella o amable melodía, una hermosa voz bien educada y una orquesta que acompañara ambas cosas, hicieron Mozart, Bellini y Rossini algunas obras maestras.

Vino un señor don Ricardo Wagner y dijo: "¡Basta de musiquitas para cantarle lindo al oído del público! La ópera no debe ser eso, sino un complexo formidable en que el alma y la naturaleza reunan unas voces en grandiosa polifonía. La melodía debe ser un elemento de la "armonía infinita" que entona la vida. Hemos llegado al drama lírico. La orquesta es un gran instrumento en ese magno organismo". Y con este sistema (y con su genio) hizo a su vez algunas obras maestras.

No eran tan divertidas como aquellas de los lindos cantos de tenor y tiple, pero eran grandiosamente bellas.

Luego vinieron los músicos que vinieron después de él, y dijeron, encontrando todas las sendas de la gloria lírico-teatral obstruída por las montañas wagnerianas:

—Quede eso ahí, y a otra cosa: lo nuestro. Que será un algo complicado y menudito, lo menos divertido posible. Mucha técnica y poca inspiración; psicología, verismo, literatura en música. Esto será una música celestial aunque no se entienda todo lo que diga. Por lo demás, lo mejor es que sujiera en vez de hablar y que cada cual la entienda como pueda.

Así es; va uno a "Conchita", por ejemplo, y goza las delicias de una composición que lo devuelve a su casa con la idea fija de que la música de teatro es ahora una cosa bastante confusa, en que todos los instrumentos hablan individualizando ideas que, una vez desentrañadas por el oyente, deben ser los elementos de múltiples e intensísimas bellezas; arte moderno, un tanto futurista y un tanto fastidioso, pero importante.

El maestro Zandonai hace muy bien esta música, que, según dicen, ha expresado con gran riqueza de dibujos, tonos y matices los estados



Nacional (C.). — Escena del primer cuadro de la revista "Los ilustres gatos", letra del señor Roberto J. Cayol. música del maestro de Bassi



El maestro Antonio Reynoso, autor de la música de "Los políticos", "Justicia criolla" y otras zarzuelas de gran éxito, fallecido el 12 del actual

de alma de los personajes, que son dos y, a estar a lo que resulta en la orquesta, tienen estado de alma como para veinte. Los técnicos dicen que aquello es muy bueno y que hay allí muchedumbre de cosas que admirar; el público dijo que aquello ni lo conmovía ni lo interesaba ni le daba un tema cualquiera de esos que uno tararea mientras se viste y que lo hacen acordar de la ópera y de la velada que oyéndola pasó. De aquí que probablemente "Conchita" no vivirá en la memoria de las gentes, aunque justicia es recnocerle condiciones artísticas que, si bien la hacen poco amable, la alejan de toda vulgaridad.

Pero, aparte de la música, hay en ella el elemento de interés que aporta siempre España a las obras en la que evoca el espíritu francés. Desde "Carmen", una ópera inspirada en el alma y el color local españoles, es una cosa sometida a receta fija.

Debe haber en ella una heroina que sale con muchas flores en la cabeza; esta heroina debe ser, ante todo, cigarrera, y una mujer fatal, vehemente, ardiente y valiente; su ocupación será torturar a un hombre enamorado de ella con furcr desgraciado; en cierta situación, absolutamente necesaria, esa heroina llevará mano a la liga en busca de un cuchillo para defenderse del hombre que acabará por aporrearla. Con esto, cualquier cosa que ocurra ante una reja y algo de plaza de toros — desde luego un torero que irá con traje de luces hasta a los entierros — ya está una ópera interesantísima para París y pintoresca como ninguna otra en cualquier parte, sobre todo en España y países hispano-americanos.



El maestro Andrés Messager, autor del nuevo baile "Les deux pigeons"

De todo hay en "Conchita, y además un drama muy cargoso que debe ser oído, para darse cuenta de algo, previa lectura de "La femme et le pantin" de M. Pierre Louys.

Crearon ante el público de Buenos Aires los dos personajes de la nueva ópera la soprano Cervi Caroli y el tenor Taccani, dirigiendo la concertación y ejecución el maestro Gino Marinuzzi.

Con esta novedad dió fin a su temporada la compañía del Coliseo.

En el Nacional Central estrenó la compañía Vittone "Los ilustres gatos", revista de don Roberto J. Cayol con música del señor Arturo de Bassi. La crítica ha estado muy generalmente acorde en juzgar esta obra como una humorada accidental del señor Cayol; éste mismo declaró, al ser llamado al escenario, que sólo había buscado ofrecer situaciones musicales a su colaborador.

El drama lírico "Le Cobzar", en la Opera de París. — Mlle. Hatto en el papel de Yana

---

Pobremente, tristemente, acabó sus días el maestro Antonio Reinoso, tan vinculado a nuestro movimiento teatral, desde que la producción nativa comenzó a divorciarse de la española, para constituir una actividad independiente.

El maestro Reinoso acompañó con sus fáciles y sentidas inspiraciones musicales ese movimiento, consiguiendo con ellas dar su sello más genuino a los primeros brotes del nuevo retoño dramático; y después de haber hecho ganar con su abundantísima producción, muchos miles de pesos, muere indigente y tiene por tumba humilde fosa que la piedad de amigos se prepara a cambiar por decoroso nicho.



Mme. Gabrielle Ferrari, autora de la música de "Le Cobzar"

Fuera del período que abarca esta crónica, figura entre los estrenos de la semana y será uno de los temas de la próxima, el de la comedia "Los mansos" del señor Facio Hebequer, representada en el Nuevo.

En el campo del género chico ha habido un estreno con éxito en la Avenida. Se titula "El paraguas del abuelo" y es, naturalmente, una revista que permitió a la compañía López Silva conseguir buenos efectos de visualidad, que es lo que hoy se exige.



CASINO



El teatro Casino señaló anoche su 7.000 función con una velada extraordinaria. Es significativa la cifra para un music-hall de la calidad del Casino que por los espectáculos diarios que ofrece al público de Buenos Aires y el número crecido de artista famosos que contrata quincenalmente en Europa está calificado, con justicia, como uno de los mejores del mundo.

El número de concurrentes que ha desfilado por la sala en las siete mil representaciones es 1.572.656, es decir, 250.000 personas más de las que cuenta la población de Buenos Aires.

Celebrando el acontecimiento, la dirección artística del teatro ofreció una gran velada de gala, con programa especial, números de concierto y regaló a cada uno de todos los concurrentes un sobre sorpresa, dentro del cual se hallaba un vale para cobrar un premio. La suma distribuida al público fué de cinco mil pesos en dinero, alhajas, plateas y palcos para el teatro, objetos de arte, etc.



Carlos Seguín, ex propietario y fundador del teatro



Eduardo Roldán, presidente y principal accionista de la actual empresa arrendataria del Casino, South American Tour

El Casino se halla hoy, como lo hemos afirmado en distintas ocasiones, en primer término entre los teatros del género de Enropa y América. Desde que se hizo cargo de la empresa la sociedad South American Tour, que lo adquirió de su antiguo propietario y fundador, don Carlos Seguín, ha evolucionado notablemente. Los espectáculos son nutridos y atrayentes y se renuevan cada semana. El presidente de la empresa, don Eduardo Roldán, principal accionista y alma del teatro, ha organizado en Europa un servicio de agentes, enviados especialmente desde Buenos Aires, para que contraten los artistas que mayores méritos reunan y que alcancen éxito en los teatros y principales music-hall. Dichos agentes residen en París, Londres, Roma, Viena y San Petersburgo.

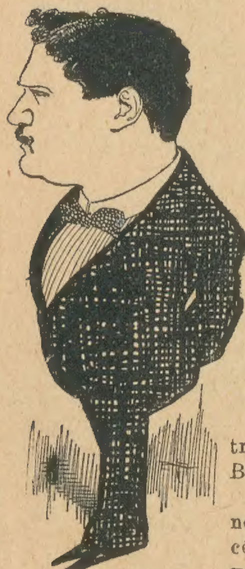
En carácter de administrador se halla al frente del Casino don Roberto A. Grenomillet, persona experimentada en asuntos teatrales. El secretario, don Enrique G. Bach, secunda las tareas con mucho acierto.

En la entrante semana tendrán lugar en el mismo teatro varios debuts de importancia.

Desde ya se anuncia la llegada del mismo Severín que trae un extenso repertorio de pantomimas nuevas para Buenos Aires.

Varias de estas obras están basadas en asuntos argentinos y según informes que tenemos son de gran efecto escéntrico y tienen situaciones especiales para el arte de Severín.

Oportunamente nos ocuparemos de este importantísimo número.



Enrique G. Bach, secretario



Roberto A. Grenouillet, administrador del teatro



La mejor garantía para todo comprador es fijarse muy bien en la reputación y antigüedad de la casa que vende los artículos.

FUNDADA EN 1857

CARLOS RASETTI

526, RIVADAVIA, 526

esq. PLAZA DE MAYO

CASA INTRODUCTORA DE ARMAS

CASA DE COMPRAS EN PARIS

150 modelos diferentes de Escopetas fabricadas especialmente para la casa.

ARTÍCULOS GARANTIDOS Y PRECIOS SIN COMPETENCIA

FÍJENSE BIEN EN MIS PRECIOS

CARABINA Winchester, norteamericana, calibre 44, de repetición, 12 tiros . . . . . $ **42.—**
CARABINA Francotte, caño largo Montecristo, calibre 9 m|m., especial para cazar $ **14.—**
CARABINA de precisión hasta 200 metros, con bala larga y corta, calibre 6 m|m. . $ **32.—**
REVOLVER norteamericano Iver Johnson, calibre 38. . . . . $ **18.—**
REVOLVER Federal Suizo, de ordenanza, calibre 7-5. . . . . $ **44.—**
REVOLVER Smith Wesson, calibre 38 „ **42.—**
REVOLVER Webley, calibre 38. . . . „ **50.—**
PISTOLA Mauser, calibre 7-63, de 10 tiros, repetición automática, culata de madera $ **60.—**
PISTOLA Parabéllum, calibre 7-65, de 8 tiros, repetición automática y precisión. . $ **60.—**
PISTOLA Mannlicher, calibre 7-65, de 10 tiros, repetición automática. . . . . . . $ **58.—**
PISTOLA de bolsillo, Browning, calibre 7-65, de repetición automática, 8 tiros. . . $ **32.—**
PISTOLA de bolsillo, Webley, calibre 7-65, repetición automática, 8 tiros. . . . . $ **34.—**
BALAS para revólver Smith y Wesson, calibre 38, la caja, marca U. M. C. . . . . . $ **1.80**
CAPSULAS Montecristo, calibre 9 m|m., marca G., á munición, la caja. . . . . . . $ **1.10**
CAPSULAS Montecristo, calibre 9 m|m., marca G., doble carga, la caja. . . . . . . $ **1.60**
CAPSULAS Montecristo, calibre 9 m|m., marca G., á bala, la caja. . . . . $ **1.50**

Los pedidos por cartas se despachan en el día.

EMBALAJE GRATIS

La casa no tiene agentes ni sucursales
CATALOGO SE REMITE AL INTERIOR

OFERTAS EXTRAORDINARIAS

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de ALAMBRE (DAMAS RUBANS), calibre 16, caño izquierdo Choke, de dos cierres, correa de cuero con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ 46.—

Escopeta fuego central, de dos tiros, caños de ACERO KRUPP, triple cierre Greener, fabricación mecánica, calibre 16, caño izquierdo Choke, correa de cuero, con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ 75.—, 85.— y 100.—

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de ALAMBRE especial, triple cierre Greener, fabricación mecánica, calibre 16, caño izquierdo Choke, correa de cuero, con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ 58.— y 68.—

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de DAMASCO BOSTON, triple cierre Greener, fabricación mecánica, calibre 16, caño izquierdo Choke, correa de cuero, con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ 80.—, 95.— y 120.—

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de ACERO FINO, triple cierre Greener, calibre 16, caño izquierdo Choke y correa de cuero con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

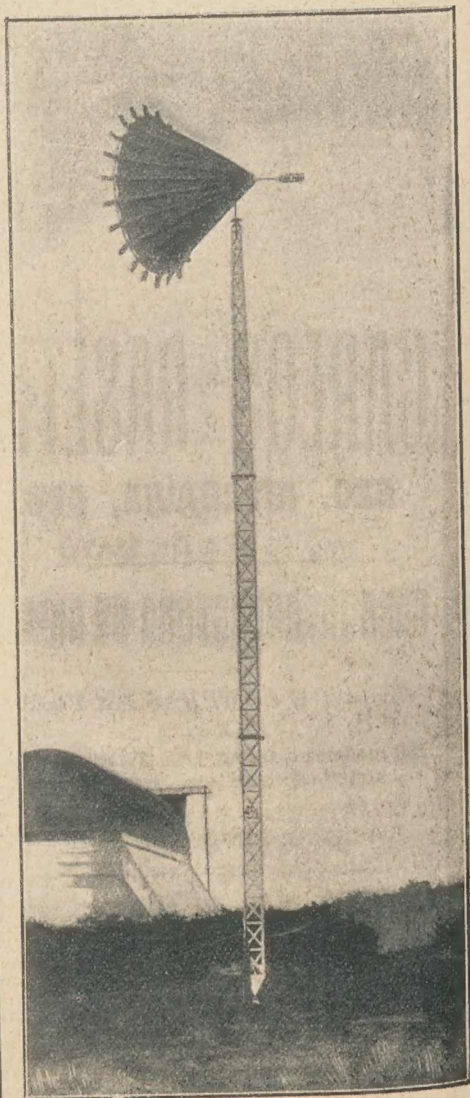
TODO POR $ 60.— y 75.—

TODAS LAS ESCOPETAS SON CON LLAVE ENTRE LOS GATILLOS

De Inglaterra.—Maniobras militares en Aldershot



El rey saludando a lord Methuen al llegar al campo de maniobras



Amarradero de las aeronaves



Jorge V dirigiéndose a revistar las tropas en compañía del teniente general Douglas Haig



El automóvil de la telegrafía sin hilos

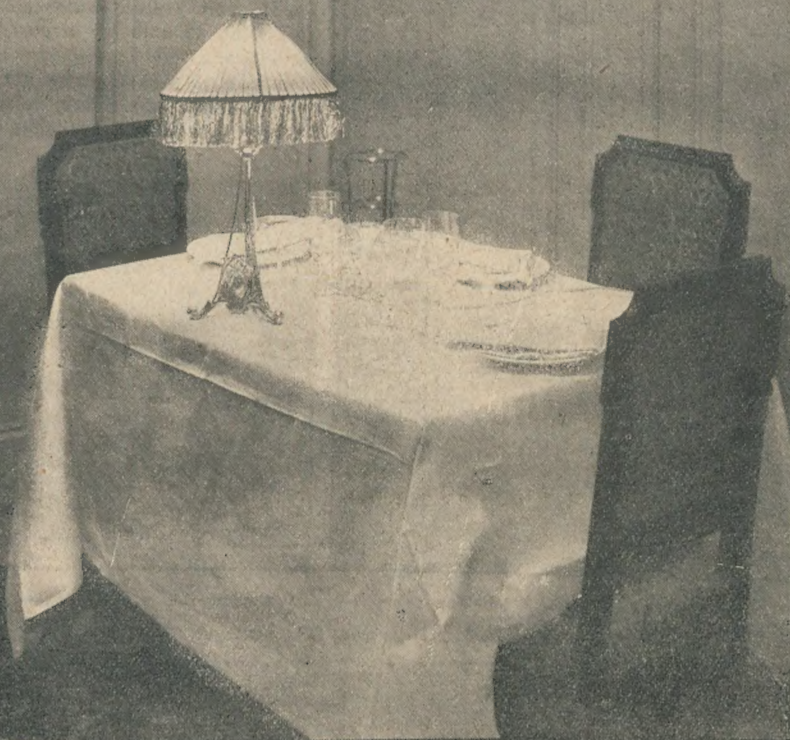


Recibiendo un despacho en la estación portátil de telegrafía sin hilos

Muebles de arte.

Azaretto Hnos

Artefactos Eléctricos.



Casa Matriz:
Sarmiento, 1901

Sucursal:
Callao y Santa Fe

Exposición.
Florida y Corrientes

Instalaciones eléctricas:
Sarmiento, 1771

Parques y jardines:
Cangallo, 1871

Casa de compras: París.
Rue de L'Echiquier, 49

Casa la más importante y mejor surtida de Sud América en ARTEFACTOS y - - **ESTUFAS ELÉCTRICAS**

PIDAN NUESTROS CATÁLOGOS

De Dinamarca.—La muerte del rey Federico VIII

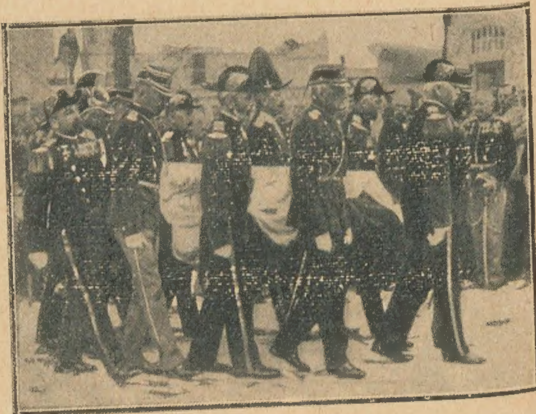

(x) Sitio donde cayó muerto el rey, en Hamburgo


El cadáver del monarca en la cama del hotel en que se alojaba

"¡El rey Federico VIII ha muerto! ¡Viva el rey Cristián X!"

Con estas palabras, el día 15 de mayo, el pre-


Al sacar el cadáver del hotel


Los restos del monarca conducidos por los oficiales superiores del yate real al ser desembarcados en Copenhague

sidente del consejo de Dinamarca, Mr. Berntsen, anunció el cambio de soberano a la muchedumbre de cerca 50.000 personas que se encontraba reunida en la plaza del castillo de Amalienborg. El nuevo monarca, Cristián X, apareció en seguida, con uniforme de general, en uno de los balcones del castillo y, con acento conmovido, dirigió al pueblo una vibrante alocución. Mientras tanto se habían tomado las disposiciones convenientes para conducir a Copenhague los restos de Federico VIII. En la mañana del 16, el cuerpo del rey fué sacado de la habitación del "Hamburger hof" y llevado a la estación, donde una compañía de infantería hacía los honores.


En el desembarcadero de Copenhague. El nuevo rey Cristian X, la reina madre, el rey Haakon VII, la reina Alejandrina y las princesas Dagmar, Thyra e Ingeborg

De Hamburgo se le trasladó en tren especial a Travemund, donde le recibió el yacht real "Danebrog", en el que se encontraban la reina y varios miembros de la familia real. El "Danebrog", enlutado, entró en Copenhague, al día siguiente,

De Dinamarca.—La muerte del rey Federico VIII



El carro fúnebre, tras del cual va el caballo blanco del rey, dirigiéndose del desembarcadero a la capilla del castillo



El nuevo rey, sus hijos y el rey Haakon VII en el cortejo fúnebre

poco después del mediodía. Doce oficiales superiores transportaron el féretro al carro fúnebre, detrás del cual un palafrenero conducía de las riendas al caballo favorito del difunto.

La comitiva atravesó las principales calles de la capital, dirigiéndose al castillo de Cristiansborg donde el cuerpo del difunto rey fué depositado en la capilla, donde permaneció esperando las exequias oficiales que se celebraron con toda solemnidad, el día 24, en la catedral de Roskilde.



El stand expuesto en la iglesia del Castillo de Christianborg

De Dinamarca.—La muerte del rey Federico VIII



La proclamación del nuevo rey. Cristian X dirigiendo una alocución al pueblo desde el balcón del castillo de Amalienborg

De España.—Inauguración de un puente. El palacio de justicia de San Sebastián



Nuevo puente sobre el Tajo, en la carretera de Colmenar de Oreja a la de Toledo a Ciudad Real recientemente inaugurado



San Sebastián. — El ministro de gracia y justicia, señor Arias de Miranda, firmando el acta de la colocación de la primera piedra del palacio de justicia



Momento de colocar la piedra fundamental del futuro edificio



Poblado de Haddu-al-la-lu-Kaddur, ocupado el 15 del pasado por las tropas españolas



Convcy de muertos y heridos en el combate del 15, dirigiéndose al campamento del Harcha, donde recibieron sepultura ocho cadáveres



Regreso de la columna del general Moltó al campamento de Ishafen

España en Marruecos



El teniente D. Jaime Samaniego, muerto en el combate del 15 del pasado



El-Mizzian, jefe de las kabilas enemigas de España, muerto en el mismo combate



El-Hach-Amar, jefe de la caballería mora, que ha asumido el mando de la harka que combate contra España



El coronel Paez Jaramillo, que fué herido en el combate del día 13 del pasado, al llegar al campamento



Los comandantes Sanjurjo y Cienfuegos, visitando los heridos durante la lucha

Para atravesar el Atlántico en dirigible



Primera ascensión del "Suchard", en Berlín

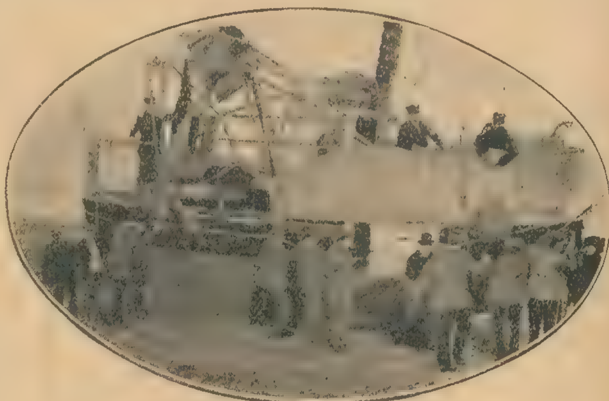
Se acaban de practicar, en el acródromo de Johannistal, cerca de Berlín, los ensayos de un dirigible de respetables dimensiones. La aeronave, según las noticias que hasta ahora se tienen, se comportó muy bien, y testigos presenciales aseguran que ningún otro globo podría igualarle en velocidad.

Según todas las probabilidades, se trata del dirigible "Suchard", que dentro de poco deberá intentar la travesía del Atlántico.

Así que, por lo visto, la infructuosa tentativa de Wellermann, parece no haber desanimado a los pilotos alemanes, y henos aquí en vísperas de una nueva expedición. ¿Llegará ésta a realizar lo que se propone? El "Suchard", partiendo de Europa ¿conseguirá alcanzar las costas del Nuevo Continente? De desear es que así suceda, si bien no faltan entendidos en estas cosas que, a primera vista, han dejado entrever que el material no parece estar a la altura de lo que de él se exige.

Además, aunque el "Suchard" lleva, a guisa de navecilla, una canoa automóvil, es de temer que esta última, en caso de accidente, no baste para la seguridad de la tripulación.

Los preparativos siguen haciéndose con toda actividad, y el tiempo será, al fin, el mejor juez.



La lancha automóvil que reemplaza a la navecilla

La guerra ítalo-turca



El general Ameglio saludando a la fortaleza de Derna, al embarcarse para Rodas



El coronel Vanzo, que mandó una columna en la acción de Psithos



La bandera italiana ondeando sobre la ciudadela de Rodas

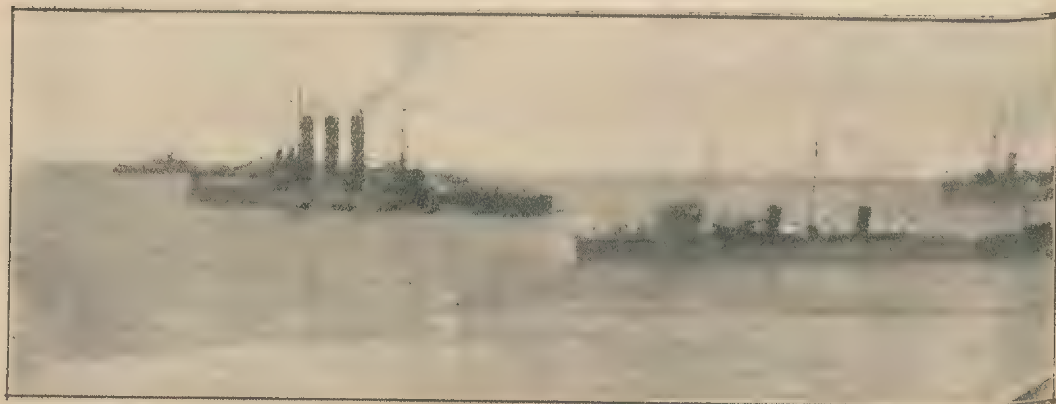
La guerra ítalo-turca



La casa del priorato de los Caballeros de Rodas en Roma



Vista de la isla de Pathmos, ocupada por los italianos



En el Egeo. Encuentro del buque almirante "Victor Manuel" con las torpederas

La guerra ítalo-turca



El puesto de gendarmería turca sobre el embarcadero, cerca de Prevesa



La guarnición turca de Rodas en el acto de la rendición



Oficiales y marineros italianos, persiguiendo el contrabando en el Egeo

Los sucesos de Fez



La tumba provisoria de las víctimas de la insurrección, en los terrenos que rodean el hospital Auvert.



Homenaje fúnebre a los caídos. El pachá de Fez llegando al hospital Auvert, donde se efectuó la ceremonia



El general Brulard recibiendo en el jardín a las europeas que escaparon de la matanza



Durante la ceremonia ante las tumbas


LA TEUTONIA

La estatuaria florida del Japón



Kojima Takanori, el famoso héroe, estatua hecha con flores de crisantemo

Todo el mundo sabe cuánto se distinguen los japoneses en el arte de cultivar las flores, sobre todo los crisantemos.

En Tokío se celebró no ha mucho la más famosa exposición de estas flores, admirables por sus variedades, sus colores y sus dimensiones. Pero, si se quiere ver las estatuas de flores, hay que ir a Nagoka, en el Owari, entre Tokío y la antigua capital, Kioto. Allí se ven grupos enteros de tales estatuas, dispuestas en su decoración apropiada. Las ilustraciones de este artículo son reproducciones de fotografías tomadas en una exposición de dicha ciudad, y son las más hermosas de todo el imperio.

Estas estatuas no están hechas con flores cortadas y arregladas; son plantas a las que se ha hecho crecer así por medio de armazones de alambre. Todas las partes de las estatuas están formadas separadamente con miriadas de flores, excepto las caras, que son de madera tallada y pintada. Cada detalle de los trajes y de las armas de épocas pasadas aparece fielmente reproducido por flores de colores brillantes, y cada parte se destaca como los colores en la paleta de un pintor.

En las exposiciones de flores se exhiben crisantemos enormes, pero no son éstos los que se emplean para hacer las estatuas o "kiku mingyo", como las llaman los japoneses. Para esto se escogen crisantemos pequeños y compactos, por dos importantes razones: las flores de esta variedad viven mucho más tiempo sin marchitarse y pueden formarse con ellas dibujos más nítidos que con las grandes.

Los grupos reproducen a veces escenas de piezas populares, pero en Nagoka representan casi siempre episodios de la historia o de la tradición nacional. Se los protege contra la intemperie por medio de tejadillos salientes.



Una escena de "Sembon Zakura", con tres personajes de flores

Las cualidades que distinguen al "kiku mingyo" de Nagoka de los de otras partes del Japón son difíciles de reproducir con la fotografía, por lo minucioso de los detalles. Para dar idea de esas cualidades, ofrecemos la fotografía que representa a un guerrero, Kojima Takanori. Puede observarse que el cuerpo está formado por millares de pequeños crisantemos cuyos colores están dispuestos de manera que constituyen las diferentes partes de su armadura; esto, como decimos, no puede reproducirlo una simple fotografía.

Otro grabado representa una escena de "Zembon Zakura", y es una mues-



El célebre descenso de Yoshitsune al precipicio


CAMPARI

tra excelente de la elaboración de los detalles en esta clase de producciones. No falta ni el más insignificante en esa escena: a la derecha, sobre la veranda, aparece Yoshitsune, el tipo de la caballería adorada en la historia y en la tradición japonesas; junto a la escalera, su bien amada Shizuka aparece de rodillas, teniendo en sus sus manos el "tsuzumi", pequeño tambor empleado en sus danzas favoritas. En el cerezo, frente a la veranda, se ve una tercera figura, la del "zorro hechicero" que ha tomado la forma del teniente Sato Tadanobu para engañarlos. El zorro juega un papel de importancia en las leyendas japonesas: es un hechicero de los más perversos, un mago capaz de hacer todo el mal posible a los hombres.


Detalle del grabado precedente

Los zorros toman diabólicamente posesión de un ser humano, viven muchos siglos y, al llegar a cumplir los mil años de su existencia, se vuelven blancos, tienen nueve rabos y son dueños de un poder enorme. Es prudente estar en guardia contra todos los zorros, pero especialmente contra el zorro-hombre que puede tomar del ser humano, en un instante la figura, la voz y las maneras. El caballero andante de las antiguas leyendas tenía, entre otras obligaciones sagradas, la de exterminar todos cuantos zorros-hombres encontrase.

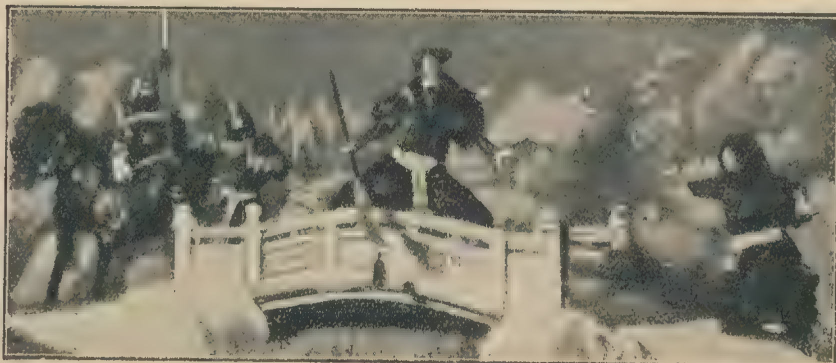
El amor filial es la virtud que merece mayor veneración a todo japonés. En la historia representada aquí, el zorro toma la apariencia formal de un amigo con el propósito de engañar a Yoshitsune y a su bien amada; al fin se descubre la estratagema, pero en el momento de ir a darle el condigno castigo, se pone en claro la razón: el tambor que tiene Shizuka para sus danzas está hecho con la piel del padre del zorro; éste ha recorrido el mundo entero en busca de aquella sagrada reliquia para sustraerla a toda profanación y depositarla en la tumba familiar.


Yukihimé, librado por las ratas que han roido sus ligaduras, invoca a Hideyoshi

El motivo se considera suficiente: no obstante su perversidad sobrenatural, el zorro es perdonado en gracia a su amor filial y se le devuelve la piel de su padre; cumplida su misión, el zorro se marcha volando, porque, como todo mago o encantador que se respetan, el zorro puede volar.

Aunque existe un gran número de leyendas alrededor del nombre de Yoshitsune, el personaje es de un carácter histórico reconocido.


Tametomo atacado por damas armadas con ramas floridas


[illegible] y sus compañeros yendo a la guerra


VINO CORDERO

Los abajo firmados, libreros establecidos en Buenos Aires habiendo visto que una empresa titulada ''Sociedad Internacional'' ofrece en venta, con muchos avisos, el Diccionario Enciclopédico Hispano Americano haciendo afirmaciones que consideramos equívocas, creemos oportuno declarar que:

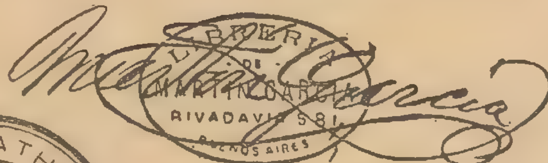
Siempre hemos vendido y vendemos actualmente el Diccionario Enciclopédico Hispano Americano en sus encuadernaciones en tela con lomo de cuero y en pasta española (toda de cuero) á un precio menor del que cobra la ''Sociedad Internacional'' por las encuadernaciones correspondientes á éstas y que la Sociedad llama Roxburghe y tafilete ó Morocco, que sólo son en realidad inferiores en calidad á las nuestras.

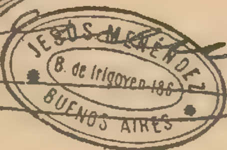
No se ajusta por tanto á lo cierto la afirmación hecha en sus avisos de que comprándole á la ''Sociedad Internacional'', ''se ahorrará el público entre $ 200 y $ 300 m/n'', sino que por el contrario abonará un precio mayor para esas encuadernaciones.

Deseamos dejar esta constancia para que no pueda suponerse que hemos estado abusando de nuestros favorecedores, como así también para que no se olvide que la obra puede actualmente adquirirse en cualquiera de las casas firmantes. Hacemos también observar que la obra que anuncia la Sociedad Internacional, aunque lleva las carátulas de 1912, es la misma obra casi *línea por línea desde el primer volumen hasta el* **último que hemos vendido y** *vendemos los libreros.*

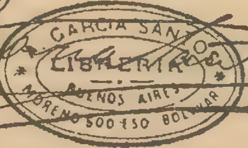
Buenos Aires, Junio 5 de 1912.

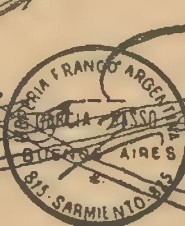
LIBRERIA DE MARTIN GARCIA RIVADAVIA 581 BUENOS AIRES











J. LAJOUANE & Cía
LIBREROS EDITORES
270, Calle Bolivar, 270
BUENOS AIRES

G. MENDESKY É HIJO

Coleccionistas de barcos en miniatura



Modelo de navío insignia holandés de 1520

El amante del mar y de los barcos colecciona éstos del único modo practicable: en forma de modelos antiguos y modernos, capricho que si bien sale muy caro, no es difícil de satisfacer, porque tanto los constructores de buques, como los mismos marineros, tienen casi siempre modelitos de sus creaciones o de sus viviendas marítimas.

Pero aunque abunda el material para hacer colecciones de este género, la mayor parte de los modelos los poseen los gobiernos, y el resto está muy repartido, por lo cual, y por el dinero que, como queda dicho, cuestan estas colecciones, es relativamente escaso el número de coleccionistas. El más notable de éstos es quizás el pintor yanqui Irving R. Wiles, residente en Nueva York, el cual aventaja a todos en que no sólo colecciona las obras de otros, sino en que también construye modelos muy perfectos. Uno de los mejores modelos hechos por Mr. Wiles es el de un navío inglés del siglo XVII. Este buquecito mide 48 centímetros de largo, y no le falta ni un solo detalle del navío original construído hacia el año 1665.



Modelo de navío inglés del siglo XVII



Modelo del buque de Hudson "Half Moon"

Lo mismo que los coleccionistas de cuadros y porcelanas los coleccionistas de modelos de buques afinan el gusto con el continuo ejercicio de la crítica y notan bellezas o defectos donde cualquier persona de gusto no cultivado no hallaría nada extraordinario, ni en bueno ni en malo. Una de las cosas que más enorgullecen al coleccionista que construye por sí mismo los modelos, es la perfección del casco, porque por una causa inexplicable, la mayor parte de los modelos que se venden carecen de las proporciones debidas. Muchos de estos modelos han sido hechos por marineros, y por extraño que parezca, la gente de mar entiende mucho, muchísimo de todo lo referente a los barcos; desde el puente hasta los topes, nota a primera vista el más pequeño error en la disposición del velamen, de las jarcias o de los palos, pero no entiende o no sabe reproducir con exactitud el casco desde la línea de flotación para abajo, y así, por ejemplo, en el Museo de Salem (Massachussetts) se ve un modelo construído por un marinero, que es una maravilla de detalle en la obra muerta y en el aparejo, pero en cambio, la obra viva es un puro desatino, tanto que sería prácticamente imposible que el buque se sostuviese a flote.



Copia del modelo de la "Santa María"

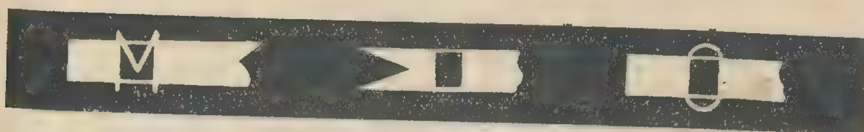
Para hacerse cargo del trabajo que supone la construcción de un modelo, baste decir que Mr. Wiles tardó tres años en acabar un bergantín del tipo de 1812. Este buquecito tiene tres botes, una brújula "de verdad", que funciona perfectamente en su minúscula bitácora, y un timón que también funciona perfectamente. Los cañones de madera que asoman por las portas fueron tallados a mano, así como los palos, masteleros y todo el buque. Sólo el aparejo se compone de más de quinientas piezas de diferente clase.

Es toda una obra maestra de prolijidad.



Modelo de navío de guerra de la segunda mitad del siglo XVII, regalado por Pierpont Morgan al Yacht Club de Nueva York

Señales ferroviarios



Señal de maniobras — Señal de distancia — Señal a vía de carga

Tipos de señales



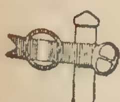
Señal de entrada a una estación; posición indicando peligro



Señal de distancia; posición indicando peligro



Esta señal se usa solamente para los trenes que efectúan maniobras y da o impide la entrada á los desvíos



Señal que se utiliza para los trenes de carga

Aunque durante estos últimos tiempos se hayan producido accidentes ferroviarios con alguna frecuencia,—debidos a la impericia de los conductores de trenes durante la pasada huelga, — ellos no han legado a la altura de los siniestros o catástrofes que nos pintan las revistas y diarios extranjeros.

Los accidentes producidos en las líneas, es decir fuera de las estaciones (distincóin ferroviaria) son motivados la mayoría de las veces o por una mala interpretación de las señales de parte del agente conductor o por haberla efectuado mal el agente señalero.

Esta señal indica "vía libre" para la entrada a una estación, correspondiendo la paleta de arriba a la vía general y la de abajo a la vía segunda

El sistema de señales usado en la República Argentina es un sistema mixto compuesto de las señales usadas en Inglaterra y en Francia. Un sistema que en teoría resulta un imposible la producción de cualquier catástrofe; sin embargo, en la práctica, por una de las dos razones expuestas, el accidente se produce y se repite.

Las señales no tienen otro objeto que establecer una continua comunicación entre el personal del tren y el personal de las estaciones o con el mismo público, y recíprocamente.

Con este fin las empresas disponen de aparatos visibles a largas distancias, paños de colores, explosivos, sirenas, campanas, luces, etc. Dada la variedad, se las divide en ópticas y acústicas, según se perciban con la vista o con el oído. En nuestro país las únicas señales acústicas usadas son las explosivas, por medio de petardos y los silbatos de las locomotoras.

La variedad de señales ópticas ha hecho que se dividan en fijas y movibles, según estén colocadas en puntos obligados ya conocidos por el personal o puedan trasladarse de un punto a otro según lo exija la comunicación durante el día y por medio de luces colocadas a la altura de las paletas durante la noche.

También forman parte de las señales fijas los discos.

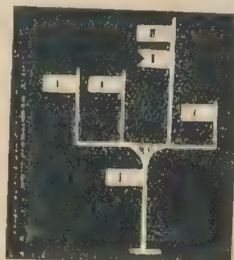
Las señales movibles llamadas también y más usualmente señales de mano, las forman banderas y faroles, según deban hacerse las señales durante el día o por la noche.

Las señales acústicas son todas movibles.

Las señales deben ser precisas, sin ambigüedad posible a fin de que no ofrezcan dudas a las personas que deban recibirlas.

En cuanto al número, éste debe ser de lo más restringido a fin de no exigir de parte de los agentes un gran esfuerzo de memoria; pues daría margen a un retardo para obedecer la señal.

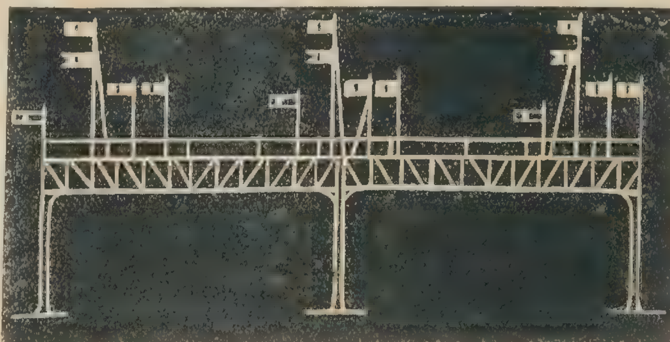
Deben ser también simples de manera que su funcionamiento sea siempre seguro. Las mismas señales que indican nuestros grabados son usadas, por su altura, durante la noche colocando junto a la paleta una luz que aparece roja para designar el peligro o verde para la "vía libre".



Tipos de señales de entrada y distancia

Durante el día, en ciertos sitios donde el uso de estos aparatos de señales no es tan necesario se utiliza la bandera roja, señal de peligro o negra y amarila, de precaución.

Cuando la niebla es intensa, las señales dejan de percibirse; único caso en que entran en uso los petardos que son colocados a unos 500 metros de las señales de distancia e indican, según las detonaciones ,"vía libre con cautela" o "peligro". En este último caso, el agente maquinista no puede avanzar más allá de la señal de entrada. Consideramos de utilidad la reproducción que hacemos en esta página de las distintas señales empleadas por nuestros ferrocarriles, porque de la divulgación de ellas, aunque no sean muchos los que se detengan a estudiarlas y grabarlas en la memoria, los que en cambio así lo hicieran, se encontrarán en condiciones de prevenirse, en aquellos casos en que puedan darse cuenta del error de un maquinista o cuando éste no pueda cumplir lo que la señal indica, motivo de frecuentes catástrofes.



Puente de señales colocado sobre una reunion de quince líneas

Las sufragistas de Nueva York



Partida para un paseo en corporación con las sombrillas, bandas y carteles de propaganda

Todos los años, las sufragistas de la populosa metrópoli norteamericana cuya propaganda es sumamente activa y siempre variada, organizan, a través de las calles de Nueva York, una demostración solemne y desde todos los puntos de vista pacífica, que consiste en una especie de revista o desfile público de sus tropas, unidas para la conquista, siempre anhelada y esperada, del derecho de votar.

Este año no ha sido interrumpida la tradición. El 5 de mayo último, las animosas mujeres se congregaban en número de 17.000 en Wáshington Square, y formaban una gruesa y larguísima columna, unas llevando estandartes y banderas, y otras pintorescas sombrillas, cubiertas de variadas inscripciones. Así llegaron, por las más hermosas avenidas de la ciudad, a Carnegie Hall, donde tuvo lugar un mitin monstruo, exclusivamente compuesto por mujeres; las oradoras hablaron en medio del mayor entusiasmo.

Entre las que formaban la muchedumbre de manifestantes las había, naturalmente, de todas las edades y de todas las profesiones. Algunas eran señoras venerables, como mistress Blackwell, que tiene noventa y cuatro años de edad.

La noticia de su compromiso



(Dibujo de Gibson, en "The Bystander".)

Notas

En los círculos sociales no se habla sino del baile del presidente. Las señoras preparan toilettes maravillosas. El baile es un asunto grave para una mujer o una niña. Como ha dicho Balzac, las mujeres en un baile disponen de "toutes leurs armes" o sea de todas las seducciones

Antiguamente las mujeres sabían mejor descotarse; no hay más que mirar algunos retratos del siglo XVIII para ver con qué gracia y pudor se cortaban los vestidos. Es muy difícil saber descotarse justo para enseñar los puntos buenos y disimular las pequeñas imperfecciones que todos tenemos.
discreto; es una prueba de buen gusto
Generalmente el descote debe se
y un refinamiento de la coquetería.



La costumbre de las pecheras de tul nos han preparado al gran descote. Las niñas tienen raramente bastante pecho para descotarse mucho, pero como compensaciones tienen casi siempre el cuello muy lindo, un cuello gracil, largo, blanco, como los que cantaba el poeta Alfredo de Musset.

La sencillez que debe seguir siempre una niña no se debe olvidar cuando se elige el traje de baile. Los géneros más blandos serán los preferidos, el tul, la muselina de seda, el crepé de Chine. Las hechuras más sencillas son también las más bonitas, el género callado naturalmente, corpiño fruncido ajustado con un cinturón apropiado, pollera redonda adornada de volados. Todavía no se ha encontrado nada mejor para vestir una niña.

El blanco es siempre el color preferido, pero el celeste y rosa pálido son lindos cuando armonizan con el cutis. El malva muy pálido, casi rosado, favorece a algunos tipos de niñas, y es el color indicado cuando uno vuelve a un baile después de un luto prolongado.

Las niñas deben llevar pocos adornos sobre los vestidos de baile, lo indispensable solamente. Un adorno precioso y poco banal es lo mejor. Fuera de un co

Femeninas

llar de perlas, una niña no debe llevar alhajas.

El primer modelo de esta semana está destinado a una niña. Es un vestido Luis XVI en muselina de seda celeste, bordado rosa pálido. La pollera es de muselina de seda plegada con túnica de puntilla bordada. Este vestido da la impresión de ser muy descotado, y verdaderamente no hay más que el cuello descubierto porque todo el pecho está cubierto con una gasa.

Para una señora el tema de los vestidos de soirée es inagotable. Ellas tienen tantos modelos a su disposición que muchas veces no saben cuál elegir. Una señora joven puede permitirse toda clase de fantasía. Puede usar toda clase de género, sedas, tules, brocatos de oro, puntillas preciosas: Milán, Bruselas, Irlandas; guipures de plata o de oro, flecos, guirualdas de flores o de piedras, en fin, todo lo que ha inventado el genio de los creadores de la moda.

El descote de una señora joven debe ser muy estudiado; hay que tener en cuenta las líneas de la cara: por ejemplo, un descotado cuadrado pequeño llevado por una señora de cara ancha, exagera este defecto hasta la caricatura. Para una señora así un descote formando un rectángulo largo adelgaza al mismo tiempo el busto y la cara. Un descote grande cuadrado va muy bien a las señoras que tengan el pecho alto y la cara ovalada. El descote redondo, cuando es pequeño, sienta a las mujeres pequeñas, de carne risueñas; largo, destapa las espaldas y el pecho por lo cual exige la perfección del busto y es muy difícil de llevar.

Una punta larga al medio de la espalda y baja al frente sienta a todo el mundo. Disimula un pecho mal formado, enseña la piel a que se puede siempre dar blancura y no acusa ningun contorno preciso.

Una señora de edad nunca no debía descotarse. ¡Para que enseñar las lástimas de los años?



Para el Hogar

En nuestra crónica de la edición anterior, prometíamos á las lectoras de esta sección, continuar ocupándonos de las novedades que nos ofrece la conocida "Tienda Inglesa", de los señores A. Auld y compañía, calle Maipú numero 52; y consecuentes con aquella promesa, trataremos de dar a conocer, en crónicas sucesivas, el extenso y variado surtido en confecciones de todas clases, con que el citado establecimiento se ve obligado a satisfacer la creciente demanda de una clientela que se caracteriza por su escrupulosidad y exigencia en el vestir.

Los dos primeros grabados que aparecen en estas páginas, nos ofrecen dos distintos modelos (números 1013 y 1013 A) de batones de lana moletón de fantasía, con adornos de seda Pompadour, en el cuello, delantera y puños; los que por ser muy vistosos y elegantes, han obtenido bastante aceptación. Sus precios oscilan desde quince hasta cuarenta pesos, según clase. También consideramos merecedores de especial mención, a unos modelos de "matinees", cuya esmerada confección nos agradó sobremanera, y que encontramos muy recomendables, sobre todo, por su visible buen gusto.



Modelo 1013



Modelo 1013 A

En los grabados que ocupan el tercero y cuarto lugar, podrán ver nuestras lectoras, unos lindos modelos, marcados con las iniciales H. y N.), de delantales "femme de chambre", con sus correspondientes gorra, cuello y puños. Están confeccionados de muselina y adornados con encajes bordados, siendo de condición muy durables. El juego completo vale de tres y medio a siete y medio pesos. Hay también otra clase de delantales, análoga a la anterior, y cuyo precio es de uno y medio a cinco pesos cada uno. Los cuellos y puños sueltos, pueden adquirirse por un peso y medio, el juego.

Los vestidos de bautizo, para criaturas, que pueden verse en los grabados, (modelo M y modelo O.), son unas delicadas confecciones de Nansouc fino, primorosamente ejecutadas a mano, con puntilla "Valenciana" y bordados al natural. Estos lindos vestiditos, se venden desde diez hasta setenta pesos. El modelo O. representa la confección en seda.



Modelo H

Otro vestidito para niños de año y medio a dos años de edad, es el que indica el último grabado (modelo P.). Esta prenda, bastante bien acabada, está hecha de muselina bordada y adornada con cinta de seda. Broderie inglesa. Hay un regular surtido, y sus precios varían desde cinco hasta quince pesos cada uno.

Para mayor comodidad de su clientela, los señores A. Auld y Compañía, han resuelto atender los pedidos que, por medio de correspondencia, se dirijan a la "Tienda Inglesa", calle Maipú número 52, tanto de la capital, como de provincias.

Creemos que este acertado procedimiento, una vez llevado a la práctica, ha de obviar muchas dificultades y es una medida que ha de redundar muy especialmente en beneficio de la clientela del exterior, a la cual queda expedito el camino para surtirse en dicho establecimiento, con las menores molestias posibles.

En la crónica de la próxima edición, continuaremos enumerando los artículos y confecciones que merezcan ocupar nuestra atención, pues es nuestro propósito dar a conocer a nuestras lectoras el extenso surtido que expone esta tienda; digna de ser visitada, tanto por las condiciones de precio y calidad que ofrece en sus numerosos artículos, como por la buena elección demostrada, especialmente en el ramo de confecciones, donde nuestras lectoras han de hallar seguramente todo cuanto puedan anhelar, para dejar satisfechas sus más delicadas exigencias.



Modelo N



Modelo M



Modelo O



Modelo P

Tanagra y sus estatuas

En el siglo IV, antes de nuestra Era, había en la Beocia una linda ciudad, Tanagra, célebre por su vino y su aceite, por sus riñas de gallos y por ser patria de la poetisa Corina, la rival de Píndaro, a quien derrotó en cinco concursos. Pero lo que más fama dió a Tanagra, fueron sus mujeres, consideradas entonces como el prototipo de la elegancia y distinción femeninas.

"Las tanagrinas — escribía el poeta griego Heráclides, — pasan por ser, por su estatura, su modo de andar y el ritmo de su movimientos, las mujeres más graciosas y más elegantes de Grecia. Su conversación nada tiene de beocia, y hasta su voz está llena de seducción. Tienen también su modo peculiar de llevar la parte del manto que forma velo por encima de la cabeza, de tal suerte que de la cara sólo se les ven los ojos; todo lo demás queda oculto por la vestidura. Llevan un calzado pequeño y bajo, de color rojo, y tan ceñido, que el pie parece casi desnudo. Su cabellera es rubia, y se la recogen en bucles en lo alto de la cabeza, peinado que se conoce con el nombre de "lamparita".



Una tanagrina envuelta en el "himation"



Muchachas de Tanagra jugando al molino

Tanagra estaba orgullosa de sus mujeres, tanto que en los templos y en los altares domésticos, la ofrenda más frecuente era una figurilla de mujer, de barro cocido; esto hizo que se desarrollase en la linda ciudad beocia, un arte particular, el de las figuras de barro policromas, llamadas por antonomasia "de Tanagra", muchas de las cuales, encontradas en las diez mil tumbas de la vieja necrópolis, han llegado hasta nosotros, y enriquecen hoy los museos de París, de Berlín y de Londres y las colecciones de muchos aficionados.

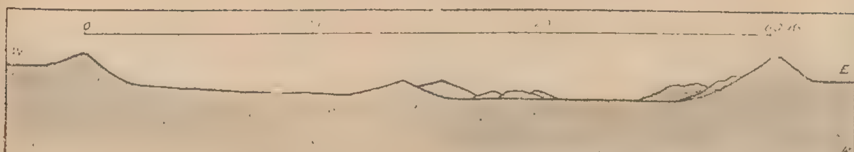
Son estatuillas llenas de ligereza y de gracia, representación fidelísima del mundo femenino de la antigua Grecia. Unas veces representan figuras aisladas, que pasean arrastrando la cola de su bien plegado "chiton", volviendo con coquetería la cabeza, gallardamente envueltas en el "himation", como se envuelve una chulapa en el mantón de manila; otras son grupos animados, dos amigas que marchan medio abrazadas, que danzan o que se entregan a juegos de los que todavía quedan recuerdos entre nosotros, o bien una joven escuchando ruborosa los amorosos susurros de un pequeño Eros, que revolotea junto a su oído. Hay también tañedoras de cítara y de lira, muchachas tomando flores, y deliciosas figulinas de cortesanas, tocadas con un sombrerillo ligero, coqueteando con el abanico en forma de hoja de loto.

Desgraciadamente, el tiempo ha borrado los colores de la mayor parte de las figuras de Tanagra que hoy se conservan; pero las pocas en que aun es posible discernirlos, nos enseñan cuáles eran las modas entre las lindas tanagrinas; el manto o "himation" blanco, excepto para las cortesanas, que lo usaban rosa, con una franja amarilla, negra o púrpura, y la túnica generalmente azul, amarilla y aún negra, aunque a veces se usaban [illegible]rnada, rosa o verde lila.



Tanagrinas jugando a la taba

Los paisajes de la luna



Corte del circo Eratostenes

Visto con el telescopio, o examinado en las fotografías que se han podido obtener ya, el satélite de la tierra presenta una superficie sumamente accidentada. Los recintos anulares, llamados cráteres o circos, se apilan en gran desorden, o surgen, en compañía de macizos aislados en medio de las vastas extensiones grisáceas, impropiamente denominadas "mares"; cadenas montañosas limitan esas extensiones siempre groseramente circulares; en fin, el conjunto se encuentra cortado por numerosas ranuras o grietas.

Este mundo parece un prodigioso caos, de as-



Al borde de una gran grieta

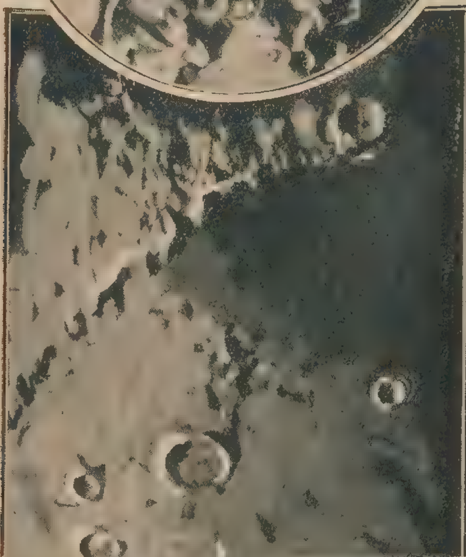
perezas fantásticas (fig. 3); e imaginárselo así y, sobre todo, representarlo como tal, es cosa que ha venido a ser clásica.

Independientemente de los estudios puramente astronómicos, la luna ha servido muchísimas veces de tema a relatos de aventuras maravillosas. En uno y otro caso, se hacen figurar los paisajes lunares, es decir, los espectáculos que se ofrecerían a nuestra contemplación, si estuviese en nuestra mano emprender un viaje a ese mundo vecino.

Hoy sabemos perfectamente que los circos o cráteres lunares tienen diámetros que varían entre algunos kilómetros y 200, y aun más. Sabemos que las montañas del polo sud se elevan a la altura de 7.000 a 8.000 metros; que las otras cadenas varían entre los 3.000, 4.000 y 5.000 metros; que hay ranuras y grietas que a veces tienen muchos kilómetros de anchura y una profundidad enorme, etc.

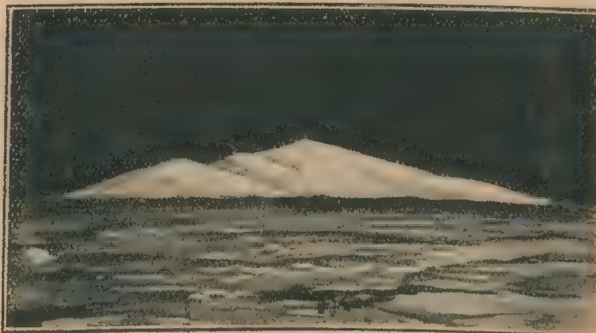
Si queremos poner verticalmente y en perspectiva estas formaciones que generalmente vemos reproducidas en plano, pero cuyas dimensiones nos son conocidas, el panorama ofrecido a nuestras miradas será muy





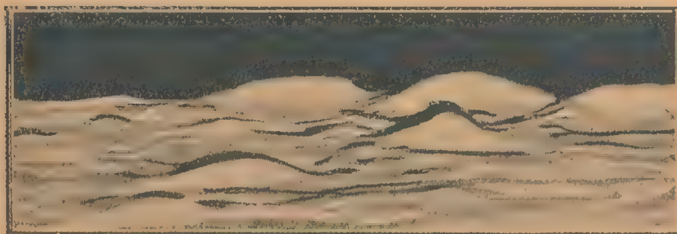


Fotografías de algunas regiones lunares. 1, circos agrupados de las regiones australes; 2, cadenas de los Apeninos, Eratóstenes y Arquímedes; 3, región boreal: Platón y el Monte Pico



Vista del monte Pico

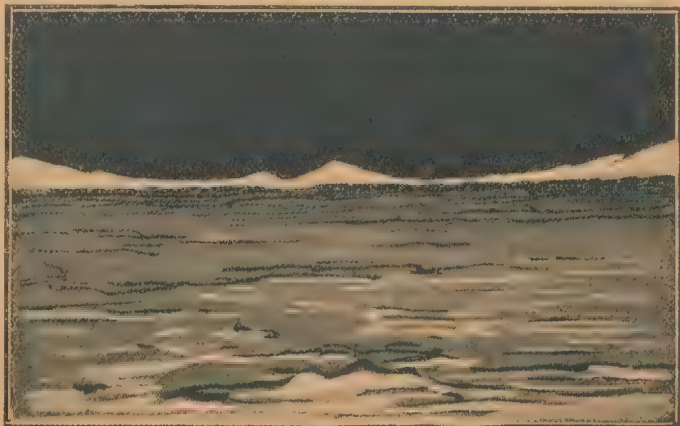
Los paisajes de la luna


Las montañas del Polo Sud

distinto. Hay seguramente pequeños cráteres cuyo aspecto recordará el de los volcanes terrestres; pero para la mayor parte, la amplitud de los circos impide su visibilidad total de un solo golpe de vista, y hasta son tan vastos los más, que un observador colocado en el centro, no siempre descubriría las paredes que los limitan.

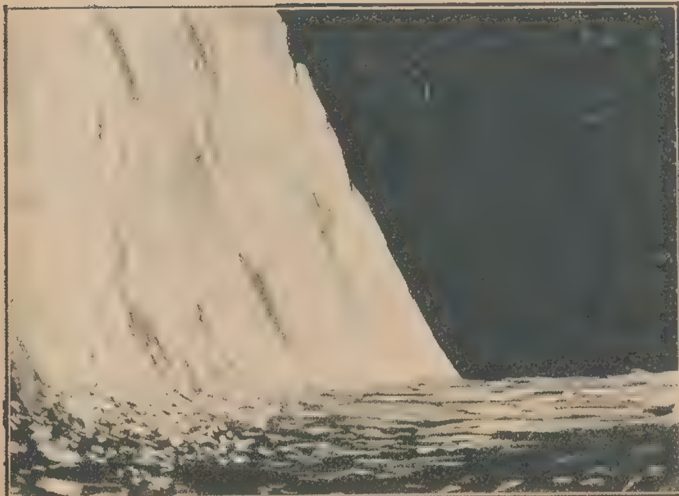
Así puede representarse (fig. 6) el espectáculo que contemplaría un viajero que aterrizase en medio del circo de Arquímedes, uno de esos circos inmensos cuyo fondo es sumamente plano. Se creería en una vasta llanura circundada por cumbres que se destacasen aquí y allá por encima del horizonte. Estas cumbres parecerán poco vertiginosas; pero examínense las figuras 5 y 8, y ellas nos darán el perfil real de montañas. Calculadas según sus dimensiones, las pendientes de las paredes anulares tienen análogo valor.

Este le encontramos todavía determinado geométricamente para el monte Pico (fig. 3, III, N.° 1), que por su aislamiento y el aspecto de su sombra, se podría comparar a un pan de azúcar surgiendo de la llanura circundante. Ahora bien, este "pico" tiene 2.600 metros de altura y unos veinte kilómetros de base, con una forma bastante regular. La reconstitución presentada en la figura 4, posee, en consecuencia, lograda con el auxilio de estos elemen-


Interior del circo Arquímides


P

Los paisajes de la luna



Vista ideal de la Muralla-Lisa

tos, una parte de certidumbre suficiente para permitirnos concebir el aspecto de esta región.

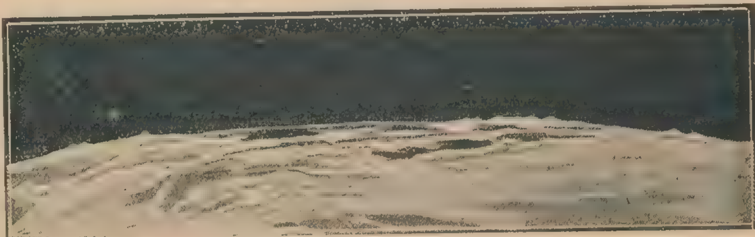
En las mismas condiciones se muestra dibujada la figura 7, que pretende reproducir el espectáculo de la Muralla-Lisa, inmenso y brusco desnivel, de trescientos metros de altura vertical, y que se prolonga en una extensión de cien kilómetros, es decir, perdiéndose mucho más allá del horizonte.

Al borde de las gigantescas grietas, cuya anchura excede con frecuencia de un kilómetro, sería cosa de esperar también quién sabe que impresión de vida formidable, de que un simple dibujo no puede ni siquiera dar idea.

Ese aspecto particular de los paisajes de nuestro satélite, aspecto de muerte y de desolación infinita, nos lleva a otra consideración de orden diverso, que se formula en esta interrogación:

—¿Está habitada la luna?

Todo hace creer que, de seguro, si nosotros no podríamos vivir en la luna, de igual modo los selenitas estarían imposibilitados para la vida en nuestro planeta.



Cadenas de montañas vistas en dirección al borde oriental de la luna

Mujeres que fuman en pipa


Campesinas normandas fumando

Por extraño que parezca el caso, en el mundo hay, no sólo muchas mujeres que fuman, sino muchas que fuman en pipa. Ello podrá no ser muy bonito, pero es indudablemente lógico. La mujer representa en la humanidad el elemento conservador; es la que guarda el sagrado depósito de las costumbres y de las creencias y la pipa es el utensilio antiguo, el primero que sirvió para fumar.


Campesina irlandesa

Sin duda por eso, la pipa está principalmente extendida entre las mujeres de América y del Oreinte. América es la patria del tabaco, el Oriente la región donde más se ha generalizado el uso de esta planta. Allí, la pipa, que en todas partes es símbolo de paz, compagina naturalmente con la gracia indolente de la mujer. Las damas turcas aspiran en la sombra de los harenes el narguillé, cuyos largo y flexible tubo conduce hasta sus labios vapores perfumados con agua de rosas; las delicadas japonesas encienden en caprichosos braserillos pequeñas pipas de una forma infinitamente graciosa; las pieles rojas esperan a su amo y señor, el guerrero que vuelve de la caza, fumando el "calumet".


Una geisha con su pipa

La pipa ha salido gananciosa de este contacto con los labios femeninos, y en todos esos países ha tomado formas agradables, se ha embellecido. Si en Europa sigue siendo fea y pesada, es porque aquí no han pasado aún de las fronteras de la estética masculina. Lo cual no quiere decir que en las naciones europeas no haya fumadoras de pipa. Al contrario. En las costas de Inglaterra y de Irlanda, no se comprende una vieja sin la pipa entre los dientes. Otro tanto ocurre en Bretaña con las vaqueras entradas en años, y en Holanda con las mujeres de los marinos, mientras en Normandía, ninguna campesina se atrevería a recibir en casa a una amiga sin la seguridad de poder ofrecerle una pipa y una taza de "bistouille", la bebida nacional, mezcla de café y aguardiente por partes iguales. En la Bélgica occidental, en fin, las muchachas rubias de ojos azules llevan su pipa en la liga, como dicen algunos que llevan la navaja las españolas.

Todo lo cual no tiene nada de extraño si se considera que en Francia, en la nación del buen tono, faltó muy poco para que se estableciese la misma costumbre en la corte de Luis XIV. Un día, en Marly, las princesas tuvieron el capricho de fumar. Reuniéronse en la habitación del delfin, durante su ausencia y se hicieron llevar pipas del cuerpo de guardia de los suizos. Cuando volvió el heredero de la corona, encontróselas envueltas en una nube de humo, entregadas a las delicias del tabaco. La cosa, por fortuna, no tuvo consecuencias; pero si las hubiese tenido, si la moda hubiese tomado cartas en el asunto, acaso hoy nos pareciera la cosa más natural del mundo ver delante de unos encantadores labios color de rosa, el hornillo negro, culotado, mal oliente de una pipa.


La pipa de una anciana inglesa


ANIS SOLER
GRAN DULCE
TRIPLE SECO
DESTILACIÓN PERFECTA

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

Año I — BUENOS AIRES, 21 DE JUNIO DE 1912 — N.º 8

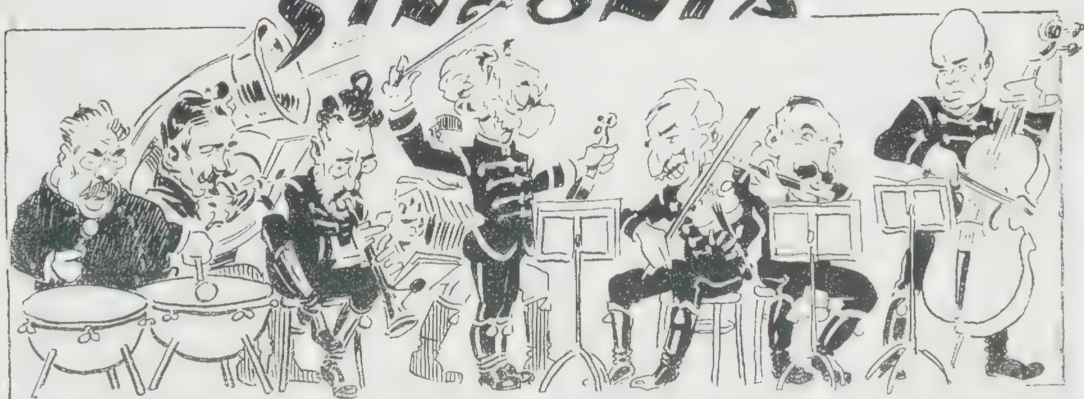
La colección Garmendia



— Esta es la panoplia de las antigüedades.
— ¿Y en ese hueco qué piensa poner?
— El programa del partido unitario que he fundado con Rivarola y otros amigos.

Dib. de Cao.

SINFONÍA



El presidente de la República da esta noche un baile.

Muy bien. La danza no está reñida con los mandamientos ni con la autoridad, ni menos con la política.

Al contrario. La política es la actividad que más a menudo ofrece el espectáculo de gentes en danza, que al són que les tocan bailan, o a quienes les toca bailar con la más fea ó en la cuerda floja.

En cuanto a la seriedad, que es atributo de todo alto personaje en función pública, quiere el criterio formado sobre ciertas cosas que tampoco padezca con el ejercicio de esas habilidades de salón, siempre que no las pida el público.

Porque si el público le gritara "¡Qué baile!", el presidente lo tomaría muy a mal y no bailaría por nada de este mundo. Pero, ocurriéndosele a él la idea, baila muy contento y los amigos del gobierno repiten en coro aquello de la fábula de Iriarte: "Bailarín más excelente—no se ha visto ni verá".



Y sin embargo; considerándolo "in mente", el espectáculo de un presidente bailando no resulta cosa demasiado seria. Esos movimientos, vueltas y pasos a compás, prendido de una señora, tienen no sé qué de pueril que desconcierta un poco.

Pero el hecho es que la gente de mundo baila, y no sería lógico que hubiéramos llevado a la presidencia un hombre de mundo,—de viejo y nuevo mundo, o de ambos mundos, como Garibaldi,—para que no diera fuego en materia coreográfica. ¡Qué baile, pues! Quizás el vicepresidente no está en un todo de acuerdo con el presidente en este punto. El doctor de la Plaza, que tiene, segun la voz pública una magnífica naturaleza de veinte años después, hubiera tal vez preferido un buen banquete al baile de esta noche. El doctor Plaza no se vé bien danzando el vals "Sobre las olas" o un Two-Step presentable, y en cambio se siente y se sienta muy bien ante un filet-piqué o ante una buena carbonada con peras.

Pero en materia de digestión, la fórmula presidencial está desintegrada. El doctor Sáenz Peña usa ya cuajada Mechtnikoff y el doctor Plaza es enemigo personal de esos ingredientes.

Pero ello no obstará, esperemóslo, a que el baile resulte muy bueno y seguramente muy protocolar. Pasos contados y reverencias disciplinarias. Al que se caiga se le alzará en tres tiempos y se le pondrá en la calle a compás de parada.

Hay quien piensa que habrá libertad para decir cosas discretas del presidente de Méjico.

Ese presidente no baila, pero habla, y ha hablado de nosotros en términos de esos que dan ganas de pelear en la calle.

Y esto ha sido una consecuencia de ciertas conferencias que el señor Manuel Ugarte anda dando por allá.

Las conferencias habían sido hasta ahora inofensivas, aunque abundantes en esta América de los americanos. Se llegaba, se hacía un poco de "réclame", se decían en extranjero algunas cosas más o menos sabidas, se recogía el dinerito que la "causerie" pudiera dar, o sacar, si se prefiere, y luego se iba el conferencista muy satisfecho de sí mismo y del país, a decirle a otro que éste era un gran país.

Pero allá, por México, la cosa ha resultado con algunas equis. El presidente Madero también ha querido hablar, y ha dado la razón a los espíritus previsores que siempre dijeron que las conferencias acabarían por tener consecuencias fatales.

Nuestro Ugarte fué a disertar sobre el pacifismo, proclamándolo ideal del mundo moderno, y con su disertación nos ha puesto en ánimo de pelea con México, nada menos.



Su razón tenían los conferencistas del otro mundo, es decir, del viejo mundo, — porque no nos ha llegado ninguno que sea cosa del otro mundo, — para hablarnos en idioma poco familiar aunque "chic".

Hubiera el señor Ugarte hablado en francés a México, y no hubiera habido Madero que rompiera a hablar, probablemente.

Arturo **GIMENEZ PASTOR.**

Dib. de Friedrich.

La Sportiva en su nuevo local



La entrada del nuevo local (antes Pabellón de las Rosas), en la que se han hecho algunas reformas



Los señores Onelli, doctor Viale, Gandulfo de la Serna, Aubone, Demarchi (A), Videla Dorna, general Ruiz y demás invitados a la visita del local, el sábado por la tarde.—En el lunch

Transformándolo adecuadamente a su nuevo destino, la Sociedad Sportiva Argentina se ha instalado en el Pabellón de las Rosas, donde ha encontrado la amplitud necesaria para las numerosas salas, canchas y pistas, el stand, la piscina y el picadero y todos los locales cerrados y abiertos que la



El gran salón del edificio principal, donde estaba el teatro, convertido en gimnasio, sala de armas y ring de boxeo



Presenciando el partido de rugby, jugado el domingo.—El ingeniero Newbery, el barón A. Demarchi, la señora de Sáenz Peña, el doctor Sáenz Peña y la señora de Demarchi



El presidente, firmando un retrato suyo que va a ser colocado en el salón-biblioteca

institución requiere para la práctica de tan diversos deportes como cultivan sus socios. La inauguración se llevó a cabo el domingo, con una fiesta de variado programa, asistiendo a ella el doctor Roque Sáenz Peña.



El salón de lectura

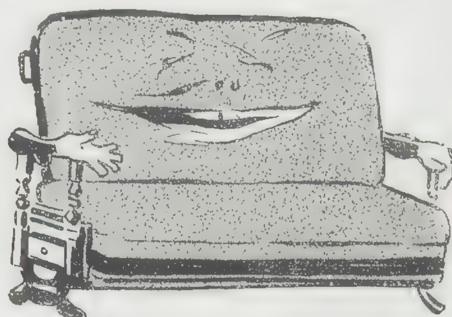
Fot. de Fray Mocho.

Chafalonía

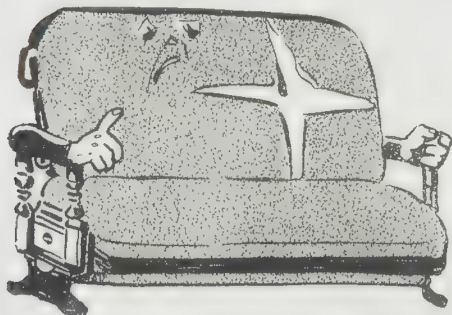
Cuestión bancaria (F. C. S.)



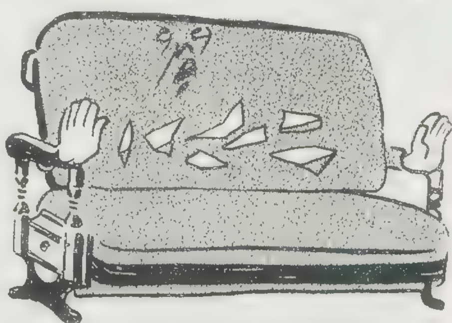
Tome el último tren de la noche, pensando —¡Qué tarde para volver a casa! Menos mal que no hay pasajeros leeré tranquilamente, sin oir pavadas.



El coche, vacío. Pero al ir a sentarme, el primer banco de la izquierda me invitó con amable sonrisa
—Tome asiento, caballero
—Muchas gracias
Seguí adelante



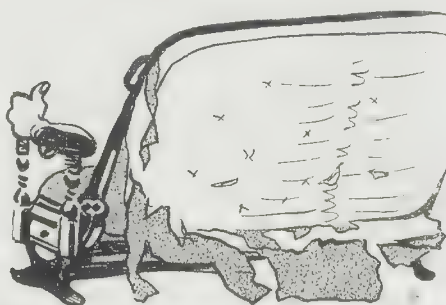
—¿Aquí? ¡No, señor! Vea que estoy condecorado con una gran cruz, como cualquier presidente Sería demasiado honor



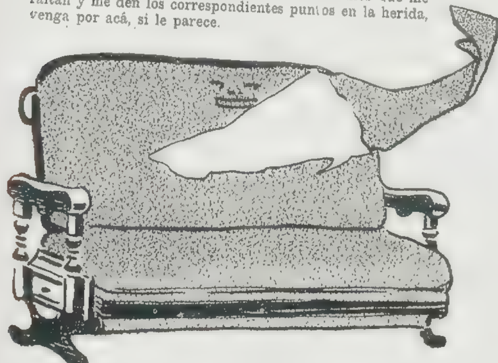
—¡Por Dios! ¡Cómo quiere que tenga la paciencia de entregarme a ustedes ni a nadie, con siete puñaladas en mitad del estómago!



—¡Ay! . Cuando me devuelvan los intestinos que me faltan y me den los correspondientes puntos en la herida, venga por acá, si le parece.



—Sí, mucho hablar de la empresa del ferrocarril del Sud; pero a quien le quitan el cuero no es a ella Vea como tengo la espalda en tela viva



Me senté, por último en un banco silencioso, sin mirarlo. Al levantarme, observé que me saludaba militarmente
—Buenas noches, amigo.



—Buenas noches.

Dib. de Cao.

El primer partido de Swindon Town



Una de las tribunas populares



El team del Norte



Swindon Town



El hombre de la tarde: Wilson en su tarea de atajar goals



El back de Belgrano, W. C. Millward, alejando la pelota de un cabezazo



Millward yendo a patear. Morroni impidiendo la intervención de Mc Cullock



Batty y Susan en competencia



Batty dentro del área penal de Norte se prepara a enfilar un pase de Mc Cullock

Fot. de FRAY MOCHO.

Este primer partido ha producido cierto desencanto. El hecho de que los combinados del Norte empataran con los del célebre team inglés ha sido una sorpresa que sirvió para que, a una, se restara importancia al encuentro, y que por ello, desmereciera interés cuanto se relaciona con los próximos partidos. Al contrario, creemos que si es loable el esfuerzo de los combinados que ha confirmado los progresos del football entre nosotros, de esperarse por cierto después de la actuación de Southampton, Notthingham Forest, Everton y Tothemham, no quiere eso decir que los ingleses forman un conjunto inferior.

Comisión de límites argentino-boliviano



Primera reunión de los peritos boliviano y argentino, señores Emilio Benavídez y Zacarías Sánchez, con los miembros de ambas comisiones, señores Luis A. Alvarez, A. Baudry y teniente de navío Julio Castañeda

Concursos hípicos



Llegada del ministro de la guerra, general Vélez, con el edecán del presidente, coronel Martínez Urquiza y doctor Meyer Pellegrini



Ganadores: tenientes 1.os Enrique J. Palacios, Héctor Pelesson, tenientes Narciso Laprida, Alberto E. Reyes y Héctor Pelesson

Una coincidencia fisionómica

Parecerse en la cara a otro sujeto, es cosa muy común. Pero, tener, además, el mismo apodo, es algo que puede perjudicar la existencia de un hombre. Tal ocurre con don Juan Lafratti, honesto comerciante que, con su hermano Rafael, arrienda el puesto 32 del "Mercado Modelo". Debido a su extraordinario parecido pudo ser deplorablemente confundido.



El honesto comerciante Juan Lafratti, en su puesto número 32, del "Mercado Modelo" (Cuyo y Montevideo), que por su parecido fisonómico y familiar apodo, pudo ser confundido injustamente con Juan Seya (a) "La Tana", cuyo retrato se publicó en la crónica "Ladrones vestidos de mujer"



Dolencia desconocida

La pobre Rosalía
hundida en un sillón, tras la ventana,
dulcemente moría,
y nimbando su frente en la agonía,
el sol, entre celajes de oro y grana,
enviaba con desmayo
a aquella mustia flor su último rayo.

En el triste aposento
imponía la muerte paz profunda,
que apenas si turbaba con su aliento
la joven moribunda.
La vida se acababa por instantes.
Inmóviles los ojos,
parecían mirar interrogantes
del alma los recónditos antojos;
y los pálidos labios
como dando perdón a hondos agravios
o tal vez el adiós a un imposible
pronunciaron de modo imperceptible
un nombre apasionado. Era el de un hombre.
Y se escapó la vida con el nombre.

Llegó entonces la Ciencia: un doctor viejo
que en su larga experiencia
y de la observación en el consejo
aprendió lo que no explica la ciencia.
Miró a la pobre niña con ternura,
auscultó el corazón, tocó la frente,
y con voz insegura
—Ha muerto—murmuró maquinalmente.
—¿De qué ha muerto, doctor?—dijo llorosa
la vehemente Rosa,
amiga la más fiel de Rosalía.—
¿Anémica, tal vez? ¿Tuberculosa?
¿De qué ha muerto la pobre amiga mía?
—Ni el pulmón, ni la sangre la han matado—
dijo el viejo doctor.—Esta inocente
constituye hoy un caso inusitado.
Su mal en nuestros días no es frecuente.
Estas enfermedades
pertenecen a históricas edades,
pero la humanidad, día tras día,
con impulso espontáneo
puso Interés donde antes Poesía,
y sobre el corazón proclamó el cráneo
su mercantil y cauta tiranía.
Allá en la antigüedad, el sentimiento
eligió el corazón por aposento.
En los tiempos presentes
es otra la mortal naturaleza
y hoy los afectos son simples agentes
que, a la región cardíaca indiferentes,
van rectos a acoplarse en la cabeza.

La concurrencia oía
absorta la curiosa teoría,
pero, inquieta y curiosa,
otra vez al doctor preguntó Rosa:
—Entónces ¿de qué ha muerto Rosalía?
Calmando la impaciencia desbordada
dijo el doctor:—Es raro, lo confieso;
pero ha muerto ¡de amor! la desdichada.—
Y preguntaron todos:—¿Y qué es eso?

V. SERRANO CLAVERO.

Dib. de Friedrich.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

Sr. ANTONIO M. DELFINO, por CAO



De la Bolsa el presidente hace poco recibió
la cruz del Aguila Roja con que el kaiser le agració.
Por eso observa Delfino, de los lentes al trasluz,
que le aprecia todo el mundo por su cara y por su cruz.

El hombre-nación

Del libro "IDEAS y CRITICAS", recientemente aparecido



ESAR o Wáshington, Bismarck o Mitre, el hombre-nación, nace en las entrañas de un pueblo, para vivir mientras viva la humanidad.

Engendrado por todos, padre de todos, su carne es la carne inacabable de la raza. En su voz, lloran todas las lágrimas y claman todos los gritos de guerra. En su mirada, centellean todas las espadas y asoman todas las auroras. Pertenece a todo el mundo, porque es la voz y la mirada de todo el mundo. Los rasgos de su rostro heroico son definitivos y familiares como los ríos y las montañas de la tierra madre. Es en vida el monumento nacional por excelencia, y el mármol y el bronce no resisten bastante para acompañar su nombre y su figura a través de los siglos.

Jefe espiritual de su patria, habita el pensamiento de cada uno de sus hermanos. Es idea en todos los cerebros, y culto en todos los corazones. Alma de la colectividad, está siempre presente en las almas. Llena él sólo la historia, y es la primera historia con que se fecunda la inteligencia de los niños. Ejemplo perpetuo de grandeza, excitante universal de energías, poeta y epopeya a la vez, muere gloriosamente, para reinar, como Dios, invisible.

Sólo él se atreve a sondar las tinieblas, y a decir a su ejército: — ¡Por allí! — El sabe lo que los demás ignoran, penetra el misterio y vence la fatalidad. El se abrirá paso entre las aguas, y cruzará el desierto. Es el parlamentario del Destino, y contemplar el porvenir es contemplarle a él.

¡Dichosos los pueblos que veneran al hombre-patria; desgraciados los pueblos huérfanos que lo están esperando, y más desgraciados los pueblos que crucificaron a su Mesías y no quisieron salvarse!

Dib. de Hohmann.

RAFAEL BARRETT.

La idea unitaria

El lunes, se realizó en el Teatro Ateneo, la asamblea provisoria de los adherentes a la idea de transformar nuestro gobierno, de federal, en unitario. A pedido de la asamblea, ocupó la presidencia el doctor Rodolfo Rivarola. Hizo constar que no había llegado el momento de constituir un partido sostenedor de la idea unitaria por cuanto aquél debía surgir de la representación de todas las provincias en una asamblea o congreso nacional, y no de un simple comité porteño. El doctor Rivarola fué muy aplaudido en los diversos pasajes de su improvisación.

En seguida, la asamblea discutió la nómina de personas que debían formar el comité central de propaganda. Terciaron en el debate, los doctores Mendoza Zéliz, Carreras, Teodoro Granel, Campos y otros.



El doctor Rodolfo Rivarola, presidente provisorio de la asamblea de los partidarios del unitarismo, realizada el lunes 17 en el teatro Ateneo

Los adherentes se reunirán cada quince días para realizar los trabajos de difusión o propaganda, y llegar a constituir sólidamente, el nuevo "partido unitario", que tendrá del primitivo partido bajo el cual gobernó Rivadavia, simplemente la "idea" del unitarismo, que prohibe la existencia de catorce constituciones provinciales, catorce legislaturas y catorce administraciones de justicia, diferentes... "Una sola constitución, — dicen los unitarios,—la de la Nación Argentina, debe ser la única ley fundamental de todo el país".

Forman la comisión de propaganda: presidente, doctor Ricardo Rivarola; vocales: Billinghurst, Carranza, Eguía, Carreras, Campos, Méndez, Mendoza, Wernicke, Zelis y Seguí.



Concurrentes a la asamblea del partido unitario

Conferencia artística del Sr. Emilio B. Morales



El señor Emilio B. Morales, leyendo su conferencia



Oyendo la interesante descripción de sus viajes por Suiza



Descripción del campo

Por uno que lo entiende

Si digo que esta descripción del campo está hecha por uno que lo entiende, es porque lo entiende de veras. El individuo estuvo una vez en una de esas chacras o estancias que parece que hay por el lado de La Plata; de manera que ha visto el campo personalmente, y habla con conocimiento de causa. La otra noche, cenando juntos, me lo describió muy bien, y desde entonces formé el proyecto de publicar lo que él me dijo. De este modo, mataba dos pájaros de un tiro, por la siguiente razón. Hace tiempo que deseaba escribir una descripción del campo, pero como nunca había estado allá, nunca me salía. Y publicando lo de mi amigo, lo mismo tenemos descripción, y la tenemos buena; sin contar que nada me impide meterle debajo la firma, y sacarle cuanta gloria pueda esto dar de sí.

Toda la descripción de mi amigo vino a propósito de una pregunta mía. Recordé lo mucho que dicen de leguas cuadradas, y le pregunté si por casualidad el campo no era cuadrado. ¿No había de saberlo él, puesto que lo conocía?

—No, que es redondo,—me respondió con naturalidad, y sin extrañarse de mi ignorancia,—redondo como este plato.

—Pues a mí se me había puesto que era cuadrado. ¡Figúrate qué papel, si llego a describir el campo como una superficie cuadrada!

—¡Dios te libre de ello, desgraciado! Es redondo, y está completamente rodeado de cortinas de árboles. En el medio, supongamos, aquí—y señaló con el dedo el centro del plato—se encuentra la estancia donde yo estuve.

—Luego, ¿era una estancia?

—¡Una estancia tremenda, toda sembrada de trigo, de lino y de maíz! ¡Una cosa como tú no puedes figurarte!

Y se fué enredando en la descripción.

—Casi nadie sabe lo que es el campo,—afirmó.—Por ejemplo, todo el mundo cree que por la noche la gente se va a la cocina, para escuchar los cuentos de los peones; pero es un error craso, hijo mío. Yo pasé dos noches en la estancia esa, y ninguno pensaba más que en dormir. A lo sumo, oíamos un rato el grafófono, después de cenar. Pero lo que te llamaría la atención es el cielo. ¡Qué espectáculo grandioso, ché! Aquí, el cielo tiene más o menos la forma del plano de una casa, pero el de allá es muy distinto, e incomparablemente mayor. ¡Es soberbio! Tú te paras en el medio del campo, supongamos, aquí—hizo otra vez la indicación en el plato—y ves delante de tí campo y campo, hasta que encuentras la cortina de árboles que lo rodea, y subiendo, subiendo, desde el lado de atrás de la cortina, viene entonces el cielo, majestuosamente, como un rey, y pasa por arriba de tu cabeza, muy alto, y principia luego a bajar a tu espalda (esto se ve dándose vuelta poco a poco) y sigue bajando, bajando, y se pierde del otro lado, detrás de la cortina de árboles. Y a tu derecha y a tu izquierda, ídem, ídem: por cualquier parte que lo mires, el cielo principia de un lado, detrás de la cortina de árboles, y concluye del otro, también detrás de la cortina. Es una cosa particular.

—¿Y habrá lindos crepúsculos?

—¡A patadas, ché! Y todos son colorados... ¿Tomaremos café?

—Bueno. Y dime, ché, ¿y el pasto?

—Ese es un punto interesante. T[illegible] ¿eras

encontrarlo muy bien recortado a cinco centímetros del suelo, pero en el campo no lo recortan así, excepto en lo que denominan alfalfares, donde hay algo parecido, aunque sin comparación. Lo que se llama pasto, el pasto propiamente dicho, como el de los jardines de la Casa Rosada, que es el más vistoso, de ese pasto no hay en el campo, ni para remedio. Hay uno que se le parece, pero es desigual y está distribuído sin gusto, al azar, aquí un manchón y allá otro, y mezclado con otras plantas, que concluyen de echarlo a perder.

—Y los jardineros, ¿qué hacen?

—Eso digo yo: ¿qué hacen? No hay un solo terreno de pasto bien hecho. En ninguno hay de esas lomitas que tienen una oveja arriba, en ninguno hay caminos de arena para ir paseando, y a cada rato metes el pie en un agujero lleno de agua, y a cada rato debes mudarte los botines.

—¿Sí, eh? Y según eso, a juzgar por lo que hablabas de la loma, ¿se diría que tampoco hay ovejas?

—Hay, cómo no; ovejas hay, aunque no pertenecen a la estancia. Eso sí, no te creas que

—Ahí has acertado. ¡Qué manera de haber vacas! ¡Cincuenta, cien, qué se yo! Sólo junto a un alambrado había como veinte, y me dijeron que campo adentro había más. Quisiera haber podido retratar un rebaño de diez o doce, para mostrarte la fotografía. Tendrías que verlo, para creerlo.

—Por supuesto, ¿a ninguna vaca le faltaría su correspondiente anillo de metal en la nariz?

—¿Qué anillo de metal? ¿Para qué?

—El anilo de metal donde se ata la cuerda que sirve para llevarlas por la calle. Las dos vacas que yo ví (y fué hará dos años, a lo sumo, frente a la Caja de Conversión) tenían las dos ese anillo.

—No, las del campo no lo tienen; puedes estar seguro. Y ahora déjame darte otro detalle muy curioso. Allá, aunque te parezca mentira, la gente nunca sale con escopeta.

—¡Esa sí que es buena! ¿Para qué viven en el campo, entonces?

—¡Exactamente lo que yo me preguntaba! Pero el misterio es muy sencillo de aclarar: sucede que cuando sale el tiro, las escopetas pegan en la cara y eso los tiene escamados; y como



las diseminan por el pasto, cada cual con su corderito. Están todas juntas allá lejos, cerca de la cortina de árboles, como una nube que se ha caído del cielo, y más de la mitad andan sin corderito. Por la tarde, sale un hombre a caballo, y las lleva a gritos a un corral. Los pobres animales van delante asustados, principalmente los corderos, que como son más chicos no pueden correr tanto, sin contar que a veces están rengos. Muy a menudo se retrasan, y quedan separados de la oveja.

—¡Qué quieres que te diga! A mí me dan mucha lástima los corderitos, siempre cargados a la espalda de algún bruto, y atados por las patas, como andan por aquí.

—Pues más lastima todavía te darían aquellos, porque, ¿cómo harán para juntarse con la madre, cuando se quedan atrás? Y lo que es más triste, ¿cómo harán para reconocerla? ¡Si todas las ovejas son iguales, menos una que tiene el hocico negro!...

—En fin, dejemos eso. ¿Y vacas, ché? Desde luego, habría un regimiento de vacas.

son tan ladinos, te prestan la escopeta sin advertirte una sola palabra.

—¡Como con los caballos! ¿A que también te dieron un caballo arisco?

—No, que era manso; pero no vale la pena salir a caballo, porque no te diviertes nada. Llevas una velocidad tan grande, que te encuentras de regreso cuando se te figura que no has partido aún. Tú has vadeado arroyos, te has detenido a la puerta de un tambo para beber un vaso de leche, y a la de un rancho para tomar un mate; has saltado alambrados, etc., etc. Todo esto es indiscutible, pero a tí mismo te parece mentira. ¿Cuándo hiciste tantas cosas, si se diría que subiste por un lado del caballo e inmediatamente bajaste por el otro? Preguntas si has soñado, ¡y se te ríen!... ¿Tienes fósforos?

—Toma. ¿Y es verdad que al que monta por primera vez le duelen las asentaderas?

—¡Leyenda, hombre, leyenda! ¡Qué le van a doler! Lo único que le duele al ginete son las costillas.

Dib. de Peláez. **Enrique M. RUAS.**

En el Círculo Militar



Durante el banquete ofrecido por el Centro Expedicionario al desierto



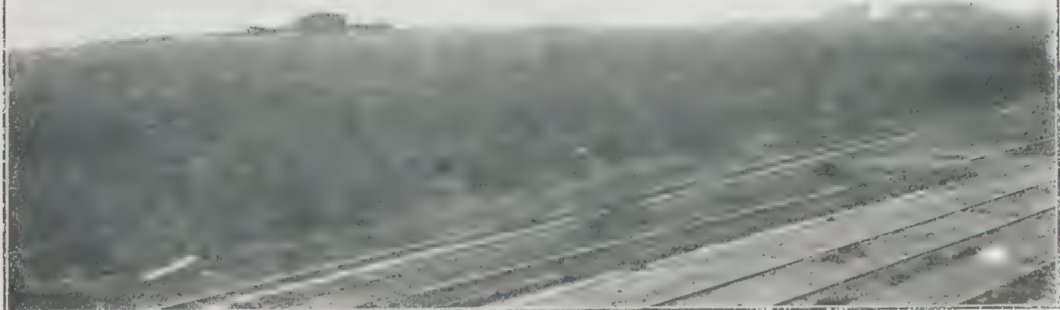
El ministro de la guerra y familia en la fiesta



El ministro de la guerra con los socios del Círculo Militar que ofrecieron un lunch de despedida a los militares argentinos que parten para Alemania

Fot. de Fray Mocho.

La "Siberia" del puerto





Un habitante de la "Siberia" del puerto, donde se refugian los malevos

Buenos Aires no tiene nada que envidiar a Londres y a París. Hasta en los "bajos fondos" nuestro progreso es grande. Ya no sólo tenemos el vulgar atorrante barbudo y sucio, silencioso y estéril, sino también al vagabundo joven, inteligente para el crimen y para la pillería, que vaga sin trabajo, al margen de la sociedad, como ciertos personajes de Gorki.

Hay en el puerto, detrás de los diques, en los terrenos ganados al río, próximos al depósito aduanero n.º 8, una región llamada "La Siberia". Pero más que a la estepa rusa, se parece a un estero del Chaco, donde crecen yuyos y plantas de bañado. Aquel terreno,—recientemente improvisado,—está hecho a base de escombros y basuras. Alcanza a una extensión de cuatro cuadras más allá de la vía férrea, donde hace apenas tres años llegaban las aguas del río.

Estas tierras ganadas al estuario, conservan una humedad perenne. En medio de ellas,—como si fueran una tabla de salvación,—se refugian individuos sin hogar y sin trabajo, que duermen a la intemperie, entre los pajonales. Algunos son, simplemente, atorrantes. No han cometido jamás otro delito que el de no trabajar. Otros, en cambio, son tipos peligrosos. Son "malevos" que tienen alguna cuenta pendiente con la policía. Se refugian allí, lejos de toda autoridad, y practican la existencia nómade de los indios. Cuando por el ruido de las pisadas notan que alguien se aproxima a sus cuevas, tratan de esconderse.

—*¿Por qué no trabajan?*—preguntamos a dos habitantes de la "Siberia".—*Siendo jóvenes y robustos, no les ha de faltar trabajo en la ciudad.*

—*No sabemos trabajar.*



Haciendo hervir una camisa vieja en la lata del puchero



"Mosquita", lavando su ropa en el agua sucia, pero tibia, del desagüe de los elevadores de granos



Agua del río filtrada en los escombros de los terrenos ganados al río, detrás del depósito núm. 8

—¿Vuelven otra vez acá?

—¿Y antunce?..... Aquí no se vive tan apretao como en las casas del centro. Tenemos aire y no nos mo-



Vagabundos asando pescados

—Se aprende.

—¿Y pa qué? La gente trabaja pa comer y nosotros no necesitamos trabajar pa tener asegurao el "morfo".

—¿Y dónde duermen?

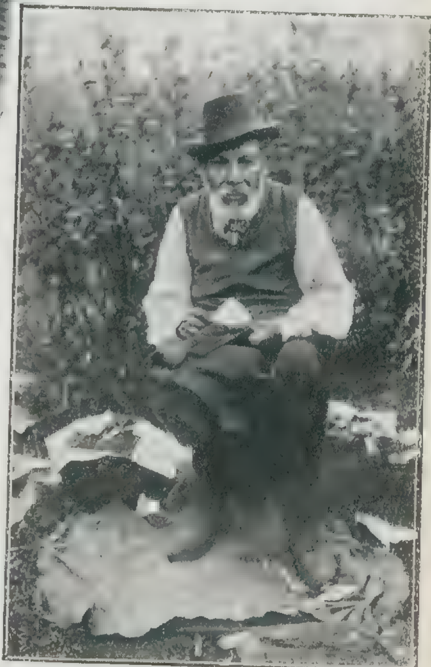
—Donde quiera o donde nos agarre la sueñera. Si tenemos níqueles nos vamos al Ejército de Salvación. Si no, nos tumbamos aquí. Con unas lonas, sobre las totoras, nos hamacamos como en una ambulancia de la Asistencia Pública.

—¿La policía los persigue?

—¿Pa qué?

—¿Cómo, para qué?

—Sí. ¿Pa qué nos va a perseguir si ya estamos retrataos? A veces, de noche, nos arrean pa la comisaría. Nos llevan en un vagón, nos retratan, nos hacen tocar el "pianito" y "chau, recuerdos a la vieja".



Don Mangiacaña, sastre de la "Siberia"



El "Atorrant-Club", donde se reunen algunos habitantes de la "Siberia"



"Tacho-Hotel"

rimos de tuberculosis.

—¿Quién les dá para el "morfo?

—Plata no nos dan. Pero, en los buques de carga sobra siempre comida. Al mediodía vamos con una lata y nos dan las basuras...

———

Al igual de los matreros entrerrianos, que Fray Mocho describiera en su notable libro, los habitantes de la "Siberia", viven una vida salvaje. "Para vivir tranquilos, — le decían al Mocho los matreros, — no somos propietarios de nada. Aquí no se reciben visitas, ni hay familias: los hombres viven como las fieras y se miran con recelo."

Lo curioso es que mueren gordos y con un organismo donde la autopsia no encuentra ni el menor rastro de enfermedades peligrosas.



Los hombres felices, sin camisa...

Fot. de Fray Mocho.

Cómo querrían ser los sportsmen



EL AVIADOR, *por Friedrich*

Los patinadores de Capurro



Puede afirmarse que los montevideanos viven su vida ciudadana en invierno. El verano con la invasión de "porteños", comprendiéndose en esta designación a cuantos van a sus playas en procura de la salud del aire, del agua y del descanso, les retrae a una vida de aislamiento en sus casas o les lleva, a los que el bolsillo se lo permite, a la estancia, a la quinta o a otras playas lejanas de la ciudad. Montevideo es entonces de los forasteros y el forastero es el intruso al que se le dejan libres los tranvías, los cafés, los teatros, las playas, los paseos y hasta la misma calle Sarandí. Y el forastero paseando por alguna vía solitaria alejada de los hoteles y de las casas de pensión, siente la sensación de que algunos gentiles ojos que no se dejan ver, le miran por las rendijas de las puertas y por entre los visillos de las ventanas, como a bicho molesto e importuno pero al que no hay más sino tolerarle.

El invierno vuelve la vida libre y de expansiones. Las orientales van ahora a las playas a contemplar cómo las olas, furiosas, se rompen en las rocas o salvan, terribles, los murallones. Van al Prado y al Parque Urbano, y allá en Capurro, al aire libre, deslizan sus siluetas amables patinando en amplio espacio asfaltado. Las patinadoras y sus parejas suman centenares todos los domingos.

LOS DRAMAS DE LA CORDILLERA



Ultima fotografía del ingeniero Ebbensen (es el que esta a la derecha del lector), en compañía de su camarada y colega Bendixen, tomada en el cerro llamado la Peña

Desaparición del ingeniero Ebbensen

Hace poco desapareció en la Cordillera, sin que se lograse encontrar su cadáver, el joven ingeniero Christian Ebbensen, perteneciente a una distinguida familia de Noruega. Era hijo del general J. Ebbensen, notable autoridad en matemáticas, materia sobre la cual ha escrito varios libros, y que comandó durante mucho tiempo la fortaleza de Fredriksten, en la ciudad y puerto de Fredrikshald, provincia de Christianía. El joven Ebbensen, que a la hora de su muerte contaba apenas veintidós años de edad, vino a nuestro país el año pasado, y casi al mismo tiempo que él, su compatriota Andrés Bendixen, también ingeniero, y amigo y compañero suyo desde la infancia. La juventud, con su imaginación rica y activa; el atractivo que para ella ofrecen los países nuevos, con su hermosa naturaleza y sus horizontes amplios; el espíritu enérgico y emprendedor, y el romanticismo viajero de su raza; la boga de la República Argentina entre las clases cultas de Noruega: todas estas cosas los trajeron aquí. Y con ellas, un designio profesional acertado, como era el de trabajar en nuestras regiones montañosas y frías, donde el escenario y el clima guardan una estrecha analogía con el de su tierra natal, a tal punto que ellos son los hombres indicados para lanzarse con el teodolito en la vecindad de las eternas nieves de los Andes. ¡Lástima que una empresa arriesgada vino a detener de pronto a uno de los dos jóvenes en los comienzos de su carrera, deparándole bajo aquellas mismas nieves una tumba, la más silenciosa y solitaria!

Ebbensen y Bendixen partieron juntos para los cerros de Uspallata, formando parte de una comisión que preside el ingeniero Roberto Guevara, cuyo objeto es trazar los planos que señalarán el límite exacto de la provincia de Mendoza. A Ebbensen le correspondía la sección comprendida entre las cumbres del Tigre y de Bonilla, y a Bendixen la parte entre Punta de Vacas y el Aconcagua. Y bien, puestos los dos jóvenes en mitad de aquellas montañas formidables, elevados picos por delante y elevados picos a la espalda, cumbres y más cumbres en todas direcciones, un apretado ejército de colosos dormidos, perdiéndose a lo lejos detrás de una cortina de vapores; en tales condiciones, ellos, con su ardor de los veinte años latiéndoles todavía en las venas, ¿no iban a renovar en grande sus hazañas de-



La cumbre del Tambillos (5.000 metros sobre el nivel del mar), que fué escalada por Ebbensen, y donde él desapareció



Ebbensen (a la derecha del lector), con dos paisanos suyos, en el campamento de Junín



Ebbensen (a la izquierda del lector), con Bendixen, en el campamento de la Peña

portivas de la vieja Noruega? Ebbensen cedió el primero a la tentación. Allí delante se alzaba el Tambillos, la cabeza engolfada entre las nubes, a cinco mil metros su gorro de nieve permanente y dura... ¡Y nadie había escalado el gigante!... ¿Que ni se le ocurriese? ¿Y por qué no? El iría allá, con un jalón en la mano, para clavarlo en la punta. ¡Cómo no, que iría, y que iría solo! Tal vez se necesitaba un día entero para efectuar la ascensión, tan larga y difícil era. Al menos, eso decían los peones y las gentes del país. En tal caso, era



Vista general del campamento de la Peña, donde los expedicionarios sintieron un calor de 46° centígrados



La comisión en el campamento de las Cuevas, fotografía en que también figura Ebbensen



Ebbensen (en el centro) con Bendixen (a su izquierda) y un compatriota de ambos



El ingeniero Bendixen, en el río la Peña

tarde ya, puesto que había sonado la hora del almuerzo. ¿Pero acaso estaba él para esperar hasta el día siguiente? Sin embargo, á pesar de tener solamente veintidós años, él era hombre precavido, y llevaría por si acaso dos latas de sardinas y un pedazo de chocolate. Y allá se fué, y allá está. En vano salieron a buscarlo una y otra vez. Salió primero don Joaquín Pujadas, comisario de Las Cuevas, con un sargento y dos carabineros. Don Joaquín y sus muchachos son hombres avezados a trepar por las piedras, y tienen firme el jarrete cuando se



Ebbensen, tirando el lazo, en el corral de la Peña



Al oeste de la estación Ramblón. (Tomando un descanso)



Bendixen, con un compañero, en Juan Bazán



Sobre el cerro Colorado, cerca de Ramblón, a 3.000 metros de altura

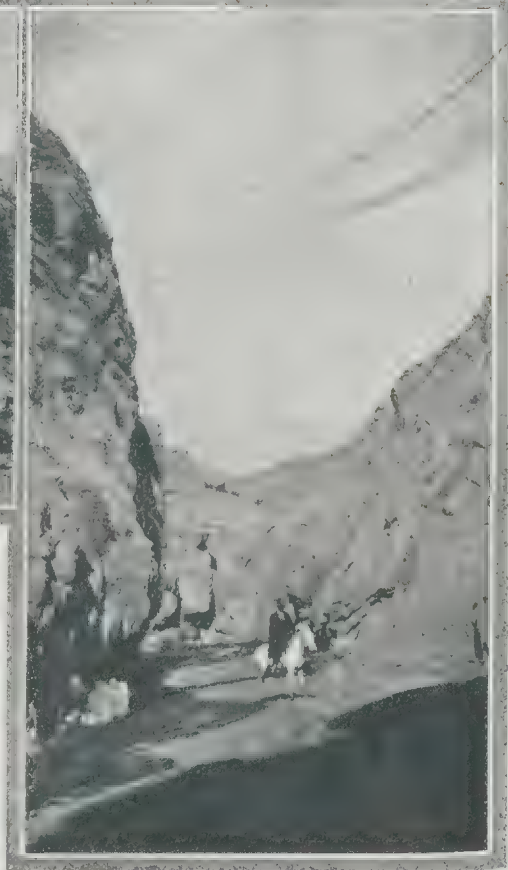
trata de afirmarse sobre los hielos resbaladizos de allá arriba. Con todo, más de un trance se les presentó difícil, y las propias penurias les dieron la medida de la temeridad de la empresa del ingeniero. Pero nada más: sólo consiguieron traer el jalón, que el valiente joven había clavado, según su promesa, en la parte más alta del Tambillos. Era la única señal de la llegada de Ebbesen. De su paso ni allí ni en la falda opuesta había rastro. Salió más tarde Bendixen, que quería al menos traer el cadáver de su amigo. Como Pujadas, registró la nieve y los barrancos, las anfractuosidades de las rocas, todos los lugares donde pudiera haber caído o ido a morir, y como Pujadas, regresó sin haber po-



En el campamento de Juan Bazán.—Sentados, Ebbensen y Bendixen



Los peones de Ebbensen, frente al cerro Tambillos



En el río la Peña



Ebbensen (a la izquierda del lector) y Bendixen, en la Peña



El ingeniero Roberto Guevara, jefe de la comisión encargada de establecer el límite exacto de Mendoza en Uspallata, y a cuyas órdenes trabajaba Ebbensen

Andrés Bendixen, compatriota y compañero de Ebbensen, encargado de levantar el plano de la sección comprendida entre Punta de Vacas y el Aconcagua

dido encontrar el incógnito montón de nieve que lo cubría. Salió todavía otra expedición. Y como las otras, el resultado ha sido negativo. Hoy ya no se tiene ni la esperanza del hallazgo. La Cordillera está nevada, los desprendimientos se suceden y los huesos del joven explorador Dios sabe a donde han ido a parar; tal vez arrastrados por una avalancha y triturados entre las peñas descansen en el fondo de un río. Tal vez la vieja montaña, vencida después de tantos siglos en que desafió la planta humana, conservará intacto el cadáver de su vencedor. Pero allí están. Del animoso explorador no queda, pues, ya, sino estas fotografías de los lugares por él visitados y los retratos que le muestran en plena tarea, facilitados unas y otros por los mismos acompañantes.

Exposición Charles Cottet



Mujeres bretonas alrededor de su incendiada iglesia

Se exhiben en el Pabellón Argentino sesenta y ocho telas del artista francés Charles Cottet, gran parte pertenecientes a su famosa serie bretona, que tanto renombre le dieron como pintor de las patéticas escenas del "país del mar". Cottet nació en Puy, Haute Loire, en 1863, y su primer salón data de 1889. El año anterior había hecho fortuitamente un viaje a Bretaña, y volvió de allá vivamente impresionado por la existencia de los habitantes de aquellas costas salvajes y románticas, como las llama uno de los críticos del artista, el señor Bénédite, conservador del museo de Luxemburgo. Hasta entonces Cottet no había encontrado la orientación definitiva de su personalidad artística, que buscaba empeñosamente, pero la tristeza de Bretaña vino a indicarle su verdadero camino. Así vino a ser Cottet el pintor por excelencia del "país del mar", y uno de sus cuadros, "El adios", que ocupa el fondo de una salita en la extremidad de las galerías del Luxemburgo, bien podría ser juzgado como la base fundamental en que descansa aquel título, si nos atenemos al elogio que de él hace el citado señor Bénédite. Considerada la obra de Cottet desde este punto de vista, no es posible que nosotros experimentemos ante sus telas la misma emoción que experimentaría un francés, tan extraños como somos a ese eterno drama bretón, del cual no tenemos un ejemplo en las costas argentinas.

Sin embargo, tan hermosas telas, al mismo tiempo que



La anciana ciega



Velando el cadáver de un niño, en Ouessant



Una casa sobre la costa



País del mar, país del dolor



Un patio segoviano

nos impresionan como muy buenas obras pictóricas, sirven para que nos lo representemos con suficiente vigor y penetremos en la tristeza del ambiente artístico de Cottet.



El vernissage

Fot. de [illegible] Moreno.

Rosario

El nuevo intendente

El sábado 15, ante numerosas personas de todos los colores políticos, el nuevo intendente municipal señor César Nocetti, tomó posesión de su cargo.

El Dr. Francisco Correa, presidente del Concejo Deliberante, que interinamente se hallaba al frente de esa administración firmó el decreto del caso.



Señor César Nocetti, nuevo intendente del Rosario



Doctor P. M. Olcese, nuevo secretario de la intendencia

A las 4 p. m. comenzó el acto. El doctor Correa pronunció algunas palabras manifestando que al hacer entrega al señor Nocetti, estaba seguro de que el nuevo intendente encontraría el apoyo del Concejo Deliberante.

El señor Nocetti leyó un discurso esbozando un programa edilicio, que fué muy aplaudido.



El señor Nocetti, después de tomar posesión de la intendencia,—el 15 del corriente,—leyendo su discurso

Homenaje póstumo



Familias que asistieron, en el local de la Escuela N.º 1, de la Sociedad Protectora de la Infancia, a la entrega de las máquinas donadas a dicha institución en homenaje a la memoria de la señorita María Elena Heri



Five o'clock tea realizado en honor de la señorita Alcira Silva, el 14 del corriente, en ''Los dos chinos''

El sábado, fué servido en el salón ''creme'' de ''Los dos chinos'' un five o'clock tea en honor de la señorita Alcira Silva. En el momento de los brindis, ofreció la demostración la señorita Alcira J. Sueldo.

—En la mayor intimidad se efectuó el 14, la ceremonia nupcial de la señorita Zulema Morando con el señor Rómulo Muzzio, y el mismo día el de la señorita Clotilde Esther Torriani con el señor Eduardo Rodríguez. Fueron padrinos de los segundos, la señora María Torriani de Varela y el señor Juan J. Rodríguez.



Enlace de la señorita Zulema Morando con el señor Rómulo Muzzio, el 15 del corriente



Los novios y la concurrencia que asistió al enlace de la señorita Clotilde Esther Torriani con el señor Eduardo Rodríguez



Los esposos señora Emilia Gardella y señor Carlos M. Müller, rodeados de sus hijos y amigos, con motivo de festejar sus bodas de plata, el 15 del actual



Enlace Fávrega-Parody.—La novia señorita Aída M. Fávrega y el novio señor Ricardo Parody con sus padres e invitados al acto efectuado el 15 del corriente

Montevideo

Contra el proyecto de ley de imprenta



La concurrencia en el Politeama



Los oradores. — Desitheo López, de la delegación de la prensa argentina



Carlos Balsán



El diputado socialista Frugoni

Ha dado lugar a gran agitación en Montevideo, el proyecto de nueva ley de imprenta que reglamenta más estrictamente el ejercicio de esa libertad. Los periodistas, con el apoyo de los gremios obreros, realizaron el domingo una importante asamblea en el Politeama. Concurrió a ella una delegación de nuestro país, presidida por el señor Dositheo López.



La comisión de protesta y la delegación argentina, en el escenario del Politeama



Grupo de tumultuosos frente a la puerta del Círculo de la Prensa

Fiesta gimnástica escolar



Durante la fiesta gimnástica escolar realizada el viernes en el Prado, en la que además de números de ejercicios físicos, hubo otros de canto, baile y espectáculo, como los cuadros a que se refieren las dos fotografías siguientes.—Vista general

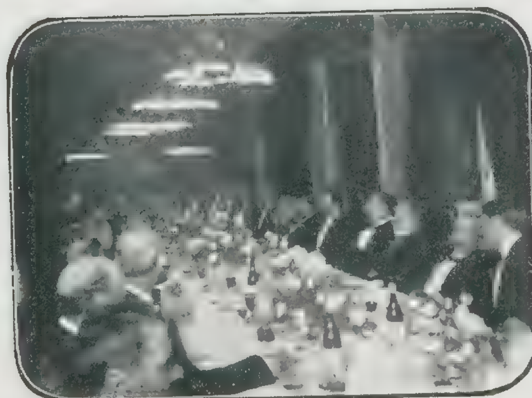


El cuadro de la Cruz Roja



El de las segadoras

Banquetes



En el Grand Hotel, al doctor Victoriano M. Martínez, con motivo de su reciente nombramiento de fiscal de la Corte



El de los periodistas uruguayos, en honor de sus colegas argentinos que concurrieron a la asamblea del Politeama.—Durante el discurso del presidente de la comisión, señor Alfonso Crispo



Yo quiero circundarte de serpientes
Ungidas de mortíferas ponzoñas,
Infiltrarte maléficos perfumes,
Encrespar junto a tí pérfidas olas;
Colgarte encima trémulas campanas
De bronce rudo, cuya voz sonora
Vertiginosamente el aire atruene
Con el eco tonante de sus glosas...
Cavarte al pie siniestras sepulturas
Abriendo sin cesar trágicas bocas,
Suspender sobre tí fúlgidas hachas,
Raudos puñales y tajantes hojas,
Posar sobre tus hombros cuervos, buhos,
Vampiros y lechuzas pavorosas
Que soplen en el aire que te cerca
El vaho helado de sus alas lóbregas...
Desatar polvaredas, remolinos,
Rachas de tempestad, hórridas trombas,
Rayos, piras, volcanes, mares, vientos
De salvaje potencia arrolladora,
Y amurallarte en una gran mortaja,
Para que nunca, nunca, nunca, otra
Se acerque a tí!

María Eugenia VAZ FERREIRA.

Dib. de Zavattaro.

Porqué se quedó soltero el coronel Serapio



El general Trabuco había muerto. Esa noche, sus compañeros de armas concurrieron a velar el glorioso cadáver; y mientras en la sala, a la lumbre dudosa de los cirios, se amortiguaba el oro de las charreteras entre los paños fúnebres, deslumbraban los galones en el comedor, bajo la luz radiante de las arañas. Tímidas y sentimentales al principio, las conversaciones fueron poco a poco animándose, y a partir de media noche, pudo decirse que el general Trabuco había pasado definitivamente a mejor vida. ¡Pobre general, si hubiera podido oir las risas sofocadas de algunos subalternos!... Política, amores, negocios, guerra del Paraguay, futuros ascensos... En un grupo, varios coroneles fumadores, con tos e interjecciones criollas, recordaban sus campañas. Era un enérgico desfile de peleadores victoriosos, teñidos de pólvora y de sangre. "En Tuyutí" — se oía — "en la guerra de Entre Ríos... en la campaña del Río Negro"... Media historia argentina pasaba; y olvidados del mundo y del muerto, los venerables labios se plegaban sonriendo para la anécdota chistosa, o se crispaban severos ante la evocación heroica. Hubo un momento, en que, sin exageración, sobre las plateadas cabezas flotó, emocionante y grave, el espíritu mismo del valor...

—Bueno, señores, basta de guapezas. Hablemos, si les parece, de sustos...

El grupo entero dió vuelta, sorprendido, indignado, tosiendo. Pero al punto se serenó. Era Serapio, el coronel Serapio, quien había interrumpido así, con chocante irreverencia, la heroica charla de los veteranos.

¡Qué coronel Serapio! Siempre el mismo, desde alférez. Para él no había cosas serias en el mundo; y su cara arrugada y picaresca era la de un hombre feo y feliz, que por original privilegio, tiene el derecho de decirlo todo.

—Vean—exclamó—"somos un pueblo trabajador y pacifista", como dicen en el Congreso... ¡Qué demontre! Hablemos del miedo... Es más divertido. ¿A que ustedes no confiesan cuándo se pegaron el susto más grande de su vida?... Se necesita más coraje pa contar un susto que p'andar a tiros... conversando.

Y con un aire serio, impropio de su eterna actitud de fandango, empezó:

—Yo les tengo un miedo bárbaro a los perros... Bueno, si se ríen y tosen tan fuerte, no les cuento nada...

—No, hombre, seguí, no mas.

—¡Los perros!... Son el diablo, el diablo de los gauchos, el que echa fuego y arde... Cuando yo era chico, me asustaban con el "cuco", y recuerdo que pensaba: "Mientras no venga un perro"... Después, ya muchacho grande, era capaz de caminar dos cuadras por mezquinarle el bulto a un cuzco. Conocía personalmente a todos los perros del centro, y había calles que no cruzaba solo, ni a cañón. Y sobre tenerles miedo, recelaba bárbaramente el que se me conociera. El general Trabuco, que lo supo no sé cómo, me dijo una vez: "Ché ¿por qué no escribe una guía de los perros de la ciudad?" Y lo cierto es que hubiera podido escribirla: nadie está a mi altura en materia de perros, dónde los hay, a qué horas salen y cuáles son sus costumbres...

Después del 74, yo andaba pastoreando una chica buena moza, amiga de mis hermanas. Era una morocha lindísima, con unos ojos... ¡así!... ocurrente, divina... En cuanto la miraba, se me hacía agua la boca. Pero ella—¡qué demonio!—decía que nunca se casaría con un hombre tan feo... Y sin embargo, no perdía las esperanzas... Una noche, allá por el mes de mayo, fría y negra como pocas, mi buena suerte quiso que la niña estuviera de visita en casa, y, al retirarse, hubo que acompañarla. Naturalmente, salí de avanzada con mi morocha, mientras las chicas con un tío viejo seguían a retaguardia... No me acuerdo qué le decía a mi dama; pero mi lenguaje debía ser expresivo, como para convencer a una piedra, porque ella, en lugar de contestar con alfilerazos como siempre, escuchaba calladita... De puro alegre, hubiera sido capaz de tirar el capote y morirme de frío, sin sentirlo, cuando en eso... ¡Dios del alma! A veinte varas, en lo oscuro, un gruñido; en seguida otro; después tres o cuatro de diversos perros... ¡Perros! ¿se dan cuenta?... Me quedé frío, con dolor en la nuca, mudo... La compañera me miró con esa crueldad con que suelen mirarnos las mujeres cuando no nos quieren y caemos en ridículo... Me iba a morir, si, ya no me latía el corazón. Era inútil, no reaccionaba... ¡Perder la novia de miedo a un perro, llevando galones de teniente bien ganados en el campo de batalla!... Les confieso que no se me importó... Disparar, huir a toda furia, a donde no hubiera perros ¡qué dicha incomparable!... Que me pusieran tres hom-

bres por delante, pero ningún mastín... A todo esto, no sé cómo, habíamos avanzado. Los perros, un montón de perros furiosos, hicieron un entrevero, ladraron, se mordieron y vinieron en tropel hacia nosotros. El momento era terrible. El tío viejo, con las chicas, se había quedado atrás, muy lejos, y yo estaba solo para combatir con los malditos animales... "¡Serapio!—me dijo la morocha, con voz no muy temerosa—¡Serapio!... ¿qué hacemos?" La miré. ¡A mi condenada novia no se le ocurría huir! ¿Qué pretendía? Si al menos fuera una chica nerviosa que saliera corriendo, no habría ningún desdoro en seguirla... para salvarla... Pero ¿cómo correr solo? ¿Y ella?... No sé qué pasó por mí... De golpe, los perros se nos echaron encima, me sentí impulsado adelante, y con el bastón, partí la cabeza a uno, descalabré a dos, los demás huyeron no sin haberme hecho pedazos los pantalones, y cuando todo se acabó, la chica no estaba conmigo... Me había portado como un héroe. Nadie podía saber, fuera de mí mismo, que era de puro miedo... ¿Y mi novia?... Oí unas risas, dí un rodeo para no pasar por encima del enemigo muerto, y atravesé la calle. Allí estaba el grupo.

—¡Miren el guapo!—me dijo la chica—Con qué le había tenido miedo a los perros!

—¿Yo?

—Sí, no se haga el zonzo.

—¡Pero, amigo,—exclamó mi tío—con que si esta niña no lo empuja, usté se manda mudar y la deja sola entre los perros!

Me defendí, hablé de matar hombres que se atrevieran a dudar de mi valor. Me defendí... pero no volví a ver a la morocha, en la vida... Se casó después con un tejedorista, y el 80 nos encontramos el marido y yo, frente a frente en Barracas...

—¿Y?—preguntaron tosiendo los coroneles.

—No sé... murió de un balazo en la cabeza...

Carlos CORREA LUNA.



Dib. de Peláez.

Los indios del Chaco.—La muerte del capitán Solari

No es la primera vez que las indiadas bravas del Chaco reciben a tiros a las comisiones del ejército, de recorrida por aquellas regiones desiertas. Durante muchos años, el regimiento 5.° de caballería resultó el blanco elegido para las acometidas. Los indios llegaron hasta atacar los fortines custodiados por dicho cuerpo, causando bajas en las filas de la oficialidad.

Recientemente, la comisión del 7.° de caballería, a las órdenes del capitán Facundo Solari, al acercarse a la boca de una picada, en los alrededores del fortín Uriburu, en el Chaco Central (territorio de Formosa), fué baleada por un grupo de indios que se había escondido en el monte, resultando muerto el precitado oficial y gravemente heridos el sargento Arce y dos conscriptos. Este hecho se imputa a la gente del cacique Caballero, de la indiada coyaga, una de las más belicosas.



El capitán Facundo Solari, del regimiento 7.° de caballería, muerto por los indios

Caballero es el famoso cacique que mandó desafiar a todo el regimiento 9.° de caballería, cuando lo mandaban el comandante Carlos Guido y el mayor Fructuoso Cabrera. Asegúrase que Caballero es un bandido cristiano que tiene cuentas pendientes con la justicia correntina, y que se vió obligado a refugiarse en la selva chaqueña.



En el fortín Roca, sobre el río Bermejo.—De izquierda a derecha: teniente Mangny, veterinario Ferrer, tenientes Leiro y Luzuriaga, y capitán Solari (×)



El teniente José M. Ruda Vega, comisionado para recoger el cadáver de su superior.

Inauguración del Asilo Santa Celina



Frente del asilo,—Avenida Lacroze esq. Conesa,—inaugurado el domingo 16

El domingo se inauguró el asilo Santa Celina, para jóvenes desamparadas, fundado por la Asociación Damas del Taller La Providencia.

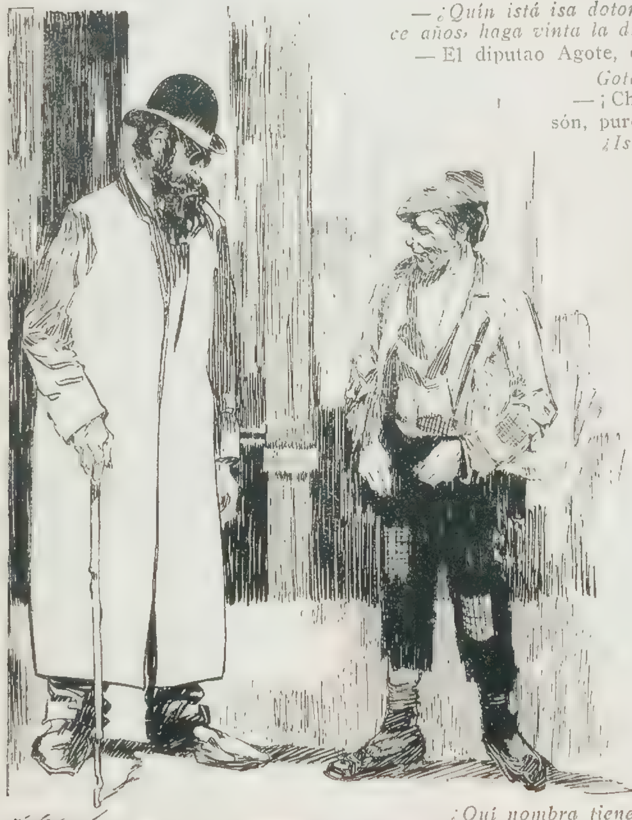
Presidió el acto el arzobispo de Buenos Aires monseñor Espinosa, a quien acompañaba el intendente municipal doctor Joaquín S. de Anchorena.

Fueron madrinas de la ceremonia las señoras Juana Hamer de Obarrio, María Venzano de la Serna y Angela Cranwell de Simpson y padrinos el doctor Anchorena y el doctor Cecilio López.



Durante la inauguración. La secretaria de la asociación "Damas del taller La Providencia", señora Clelia González de Rosetti, hablando en nombre de la señora presidenta.—Ocupan el estrado el arzobispo doctor Espinosa, el intendente doctor Anchorena, las madrinas señoras Juana Hamer de Obarrio, María Venzano de la Serna, Angela Cranwell de Simpson y el doctor Eduardo Héctor Duffau, que clausuró la fiesta con un notable discurso

"Peinando"



Dib. de Hohmann.

— *¿Quín istá isa dotor qui no quiera qui mochachos minor quince años, haga vinta la diarios calla?*

— El diputao Agote, don Moisés.

— *Gotes... ¿Vos conóces isa viejes?*

— ¡Cha, si lo "embroco"!... Es un diputao pensón, puro "charque", con anteojeras.

— *¿Istá "piba", atonces?*

— ¡Chiquito, don Moisés! Así como "La Mañana".

— *¿Habla mucho cámaras? ¿Quí disa camaras?*

— ¡Pal pico es tremendo! ¡Si lo manyara, don!... Larga más edisiones que "La Rasón" y en tiraje se la da "chanta" a "La Prensa".

— *¡Quí hombra más mitralladora!*

— Pero no da en el blanco, don Moisés... Ruido... ¡Lo qu'es pal ruido lo mete más a la "gurda" qu'el encargao de la venta de "El Diario" cuando reparte las "latas" en el sótano! También es medio "cabretilla"...

— *¿Pir la pies?*

— No; para el debate. Se "cabrea" a dos por tres y las procede d'interrusiones en la línea del discursete del contrario. ¡Pregúnteselo a Palacios! ¡Y la proyeta!... ¡Ay, Dies, cómo la proyecta!... ¡Y pide la palabra!...

— *¿Quí disa quéneral Fragas, astubo jefa polecía?*

— ¿Qué v'hacer?... ¡Lo aguanta! Pero pa mí qu'el día menos pensao el general se "achiva" y al diputao "rotativa" me lo manda desarmar en antesalas.

— *¿Quín ti hació historias Gotes qui parece una folletín?*

— Un cliente, don.

— *¿Quí nombra tiene isa clientes?*

— ¡Un camarista: el viejito Florencio Madero!

Félix Lima.


YERBA
MITRE
FS

FOLLETINES  INFANTILES

LAS GACHAS DE LA CONDESA BERTA

por ALEJANDRO DUMAS, ilustraciones de BERTALL

(Continuación)

La desconocida extendió solemnemente el brazo y contestó:

—En la tumba en que duermo desde hace medio siglo los gritos de ese niño vienen a despertarme; y de repente siento bajo la fría piedra que late un corazón en mi cadáver. Niño infeliz, nacido en la desgracia, sin madre que le ame, con un padre malvado, que entregan al oprobio de manos mercenarias, que duerme en la tristeza tras de su llanto amargo. Tu última noche es esta, aquí en el mundo, pues que mañana cuando raye el alba un ángel a mi voz vendrá a buscarte y a mi lado estarás, ¡oh, feliz alma!

Y a estas palabras el fantasma de la abuela, pues tal era la aparición, se inclinó sobre la cuna y besó a su nieto con un cariño indecible. El niño se había dormido con la sonrisa en los labios y las mejillas rosadas; mas los primeros rayos de la aurora que atravesaron las vidrieras, le encontraron pálido y frío como un cadáver.



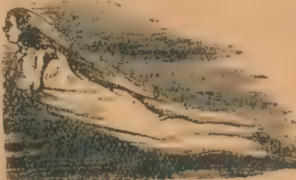
Al otro día le bajaron a la bóveda de la familia y le enterraron al lado de la abuela.

Pero tranquilizáos, niños míos, en la noche siguiente la abuela se levantó otra vez y tomándole en brazos le llevó al rey de los Cobolds, un genio diminuto muy animoso e instruído que habitaba una caverna muy grande debajo del Rin y que quiso encargarse de su educación por recomendación de la condesa Berta.

Wilbold de Eisenfeld

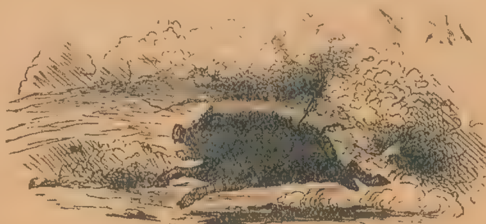
Mucha fué la alegría de la madrastra cuando supo que había muerto el niño heredero de la familia Rosemberg; pero Dios burló sus planes, pues no tuvo hijo ni hija y falleció a los tres años. Waldemar la sobrevivió poco tiempo habiendo muerto también por un accidente de caza, los unos dicen entre los colmillos de un jabalí que había herido, y los otros a manos de un aldeano a quien había castigado.

El castillo de Wittsgaw y sus posesiones pasaron entonces a un pariente lejano que se llamaba Wilbold de Eisenfeld, que era peor aún que un ser malvado: era uno de esos hombres poco cuidadosos de su alma, que practican el bien y el mal sin placer y sin odio, que escuchan a todo el mundo y dan la razón al último que oyen. Era valeroso y tenía en mucho a los valientes, pero se dejaba engañar fácilmente con las apariencias del valor, así como también le seducían la inteligencia y la virtud superficiales.





El barón Wilbold entró pues en posesión del castillo del conde Osmondo y de la condesa Berta, trayendo consigo una preciosa niña llamada Hilda que todavía estaba en la cuna. Lo primero que hizo el mayordomo fué poner al corriente a su nuevo señor de las rentas y las cargas inherentes a la propiedad, contando entre las últimas las famosas gachas con miel cuyo uso bien o mal había substituido hasta entonces.





Ahora bien, como el mayordomo dijo al barón que sus predecesores habían dado la mayor importancia a aquella institución y que él por su parte creía firmemente que el señor colmaba de bendiciones la antigua costumbre, Wilbold, lejos de oponerse, dió las órdenes oportunas para que todos los años se celebrase solemnemente la ceremonia el día 1.° de mayo.

Transcurrieron así muchos años, y en cada uno de ellos el barón regalaba unas gachas tan exquisitas y abundantes que los aldeanos agradecidos a aquella obediencia a lo mandado por la condesa Berta, le perdonaban sus defectos que a la verdad eran muchos y muy notables. Más aún: algunos otros señores, ya por bondad, ya por cálculo, adoptaron el uso del castillo de Wittsgaw y fundaron también para el aniversario de su cumpleaños, el festín de las gachas más o menos azucaradas. Sin embargo, entre estos señores se contaba uno que no sólo protestó contra el ejemplo, sino que trató de impedir que los otros le siguieran; y este hombre, amigo íntimo del barón, uno de sus convidados más asiduos y de sus consejeros más influyentes, se llamaba el caballero Hans de Warburg.

El caballero Hans de Warburg



Físicamente era una especie de gigante de seis pies dos pulgadas, dotado de



una fuerza colosal y armado siempre a la izquierda con un espadón que a cada movimiento le pegaba en la pierna y a la derecha con un puñal que sacaba a cada instante a guisa de acompañamiento a sus palabras.

Moralmente era el hombre más cobarde de la tierra y cuando los gansos de su corral le corrían detrás silbando, él huía como si le persiguiera algún demonio.

Decíamos, pues, que no sólo el caballero Hans no había adoptado el uso de las gachas, sino que había impedido se extendiera a las casas de algunos vecinos con quienes tenía alguna influencia. Y no fué todo aún: envalentonado con estas empresas se le antojó que Wilbold renunciara a tan antiguo y respetable uso.

"Mi querido Wilbold, le decía, te tienen por tonto viéndote gastar el dinero en dar de comer a ese tropel de holgazanes que se burlan de tí aun antes de que hayan digerido la comida que les das.

— Querido Hans, respondió Wilbold, puedes creer que muchas veces [illegible] pensado en lo que estás diciendo, pues aunque el fes[illegible] es anual, sale tan caro como cincuenta comidas ordinarias. Pero ¿qué quieres? es una fundación a la que atribuyen la felicidad de la casa.

— Esas son tonterías de tu mayordomo, mi querido Wilbold, y se comprende porque lo menos que sisa en cada fiesta es una cantidad de diez escudos de oro, y por consiguiente, que siga la broma.

— Y hay más todavía, dijo el barón.

— ¿Qué hay?

— Las amenazas de la condesa.

— ¿Qué condesa?

— La condesa Berta.

— ¿Y tú crees en esos cuentos?

— Tengo que darles fe porque hay en los archivos ciertos pergaminos...

— ¿De modo que temes a una vieja?

— Mi querido caballero, replicó el barón, yo no temo a ninguna criatura viva, ni a tí ni a nadie: pero confieso que me infunden pavor los seres que no son ni carne ni hueso y que se toman el trabajo de dejar el otro mundo para hacernos una visita".

Hans se echó a reir.

"De modo que en mi lugar tú no temerías nada? añadió el barón.

— Ni Dios ni diablo temo yo, contestó Hans con un ademán soberbio.



—Pues bien, exclamó el barón, en el próximo aniversario que no tardará más de quince días, haré la prueba."

Pero como en los quince días el barón vió al mayordomo, se arrepintió de su primera resolución que consistía en



suprimir las gachas con miel, y lo único que hizo fué ordenar en vez de festín una comida muy ordinaria.

Viendo los aldeanos aquella mezquindad que chocaba con la costumbre establecida, se quedaron atónitos, pero sin quejarse; pensaron que su señor, siempre tan generoso en aquella fiesta, tenía aquel ano motivos para ser económico.

Más no fué así entre los seres que lo saben todo y que, como es de suponer, presidían los destinos de los dueños del castillo de Wittsgaw, pues en la noche que siguió a la menguada fiesta hicieron tal alboroto que nadie pudo dormir en el castillo y todos sus habitantes pasaron la noche abriendo puertas y ventanas para saber quién pegaba golpes en unas y otras, sin que nadie viera nada, ni aún el barón, que acabó por meter la cabeza entre las sábanas, como sin duda hacéis vosotros, niños míos, cuando teneis miedo en la cama por la noche.

Hilda

Wilbold, como toda persona de carácter débil solía obstinarse en ciertas cosas; y luego, debemos decirlo, no era un gran castigo el haber pasado una noche en vela. El caso es que así se economizaba unos mil florines, el negocio no era malo.

Alentado, pues, por los consejos de Hans y no queriendo tampoco romper de un golpe con aquella religiosa usanza, el 1.° de mayo del año siguiente congregó a los aldeanos; pero esta vez se ciñó estrictamente a los términos de la fundación que no decía una palabra sobre el banquete y mandó servir lisa y llanamente unas gachas, sin ningún acompañamiento de carne y de vino, mediando además la



particularidad de que los convidados notaron muy bien que las gachas en cuestión estaban menos dulces que las del último año. De modo qu,e en resumen, el barón Wilbold no sólo había suprimido todos los accesorios del festín, sino que había economizado igualmente una parte considerable de la miel.

Así sucedió que los visitantes nocturnos se enfadaron de veras: en la noche subsiguiente se oyó un espantoso estrépito en toda la casa y al otro día encontraron los vidrios, las arañas y las porcelanas hechos pedazos. El mayordomo ajustó las cuentas causadas por el accidente y resultó una suma igual a la que en tiempos ordinarios gastaban los dueños del castillo para el banquete del 1.° de mayo.



El mayordomo comprendió la alusión y no dejó de presentar a Wilbold el singular balance.

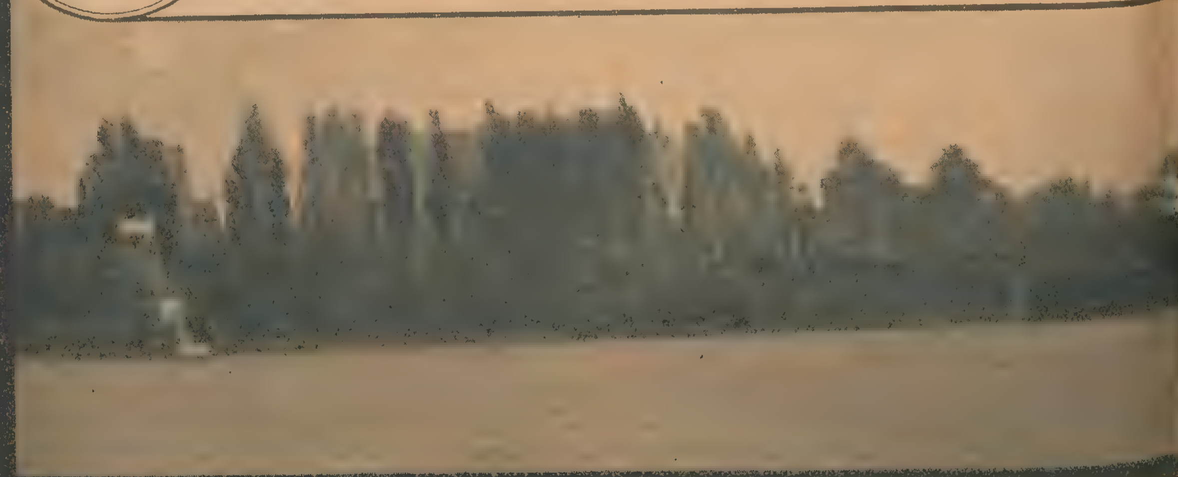
Wilbold se puso furioso. Aunque había oido el alboroto que duró toda la noche, no había visto a nadie; pensaba que la condesa que no apareció de nuevo desde que se presentó a mecer al niño Hermann, tenía ahora demasiados años de tumba para salir a paseo y puesto que cada año debía gastar una cantidad fija, se proponía consagrarla a renovar sus muebles y no a dar de comer a los aldeanos.

(Continuará).





YA QUEDAN MUY POCOS LOTES DISPONIBLES. ESCRIBANOS HOY MISMO PIDIENDONOS DATOS, PLANOS Y FOLLETOS, Y SE LOS MANDAREMOS A VUELTA DE CORREO. PARA ELLO UTILICE USTED EL CUPÓN QUE VA AL PIE DE ESTAS PÁGINAS.





$ 20 POR MES DARÁN A Vd. $ 800 ANUALES

Un lote de una hectárea plantado con viñas o árboles frutales, extensamente irrigado y cultivado científicamente, tendrá un costo "nominal" de $ 2.000 papel, pagaderos a razón de $ 20 por mes. El costo verdadero de dicho lote de una hectárea para el comprador, probablemente "no pasará" de $ 1.485 papel pagaderos como antes dicho a $ 20 por mes, sin interés ni otros gastos.

La razón de esta diferencia entre el costo y el precio actualmente pagado, es que, durante el período de pago, el comprador "recibirá una tercera parte del producto" de la cosecha de frutas durante ese tiempo.

La siguiente tabla demuestra con toda claridad lo que pagará y recibirá el comprador durante ese período:

1.° año, paga.	$	240	recibe $	—
2.° " "	"	240	" "	—
3.° " "	"	240	" "	—
4.° " "	"	240	" "	20
5.° " "	"	240	" "	40
6.° " "	"	240	" "	80
7.° " "	"	240	" "	150
8.° " "	"	240	" "	225
Los cuatro meses restantes.	"	80	" "	—
Total.	$	2.000	$	515



Dedúzcase la cantidad recibida por la tercera parte de la cosecha de fruta, o sea pesos 515, de 2.000, cantidad que tiene que pagar el comprador durante los cien meses, y se encontrará que éste únicamente paga de su bolsillo unos $ 1.485, y por esta cantidad recibe un título perfecto por una hectárea de viñedo o huerto bien irrigado que, desde ese período, o sea el octavo año, le dará un beneficio de $ 800 o más anuales, lo cual viene a ser un 54 o|o sobre el total de su inversión. ¡Conspárense estas cifras con la cantidad que se requiere para comprar un viñedo con viñas de 5 años y debidamente irrigado!

Un viñedo así, en cualquier parte de la República Argentina, le costará de $ 6.000 a 10.000 "por hectárea" o más. Si usted compra terreno con la intención de hacer una plantación de viñas, el terreno solamente le costará, si es adecuado para el cultivo, más de $ 300 por hectárea; agregando a esto el costo, plantación y cuidado de las viñas, que en tres años puede llegar a $ 1.200 por hectárea, pagados en dinero contante, para comprar las plantas y pagar salarios; y después si se agrega el gasto del agua para irrigación, el costo por hectárea sería de $ 1.500.





[illegible]

pesos 20 mensuales en 100 mensualidades.

Estas tierras no tienen rivales por su riqueza; son, para el cultivo fructícola, [illegible] puro y de ley.

Si usted adquiere hoy mismo uno o más lotes, dentro de muy poco tiempo, un año, el valor que usted ha invertido se habrá [illegible]

Son hoy setecientos compradores. Quedan muy pocos lotes disponibles.

La Sociedad Anónima "La Frutícola Argentina" vende estas tierras en condiciones ventajosas para que usted realice una brillante operación y para que en el porvenir goce usted de independencia económica. Componen el directorio de la empresa los señores:

Presidente, Andrés Luzio [illegible] doctor Adolfo Valdéz; vocales [illegible] Illa, Augusto Heine, doctor Gilberto Elizal de; suplentes: Jorge Posadas, Francisco R. Moreno; síndico titular, Julio A. Lynch; síndico suplente, Paul Hasperg; director técnico, William D. Turner; gerente, M. de Campo Mendivil.

LA OPORTUNIDAD ES LA PUERTA QUE DA PASO A LA FORTUNA

UNOS CUANTOS PESOS AHORRADOS MENSUALMENTE LO HARAN A USTED INDEPENDIENTE.

Está demostrado que no hay inversión mejor o más segura que terreno comprado a buen precio y bien situado. El secreto del éxito es: "comprar barato en un mercado en alza".

"LA OCASION SOLO SE PRESENTA UNA VEZ EN LA VIDA"

"La oportunidad solamente llama una vez a nuestra puerta", es un dicho muy antiguo. Ahora lo llama a usted, y el hombre o la mujer que busquen seguridad en la inversión de sus ahorros, mejoramiento en su posición financiera e independencia en años futuros, deben asirla sin tardanza.

El valle del Río Negro no puede ser sobrepujado en la cantidad y calidad de la fruta y uvas que puede producir, siendo la tierra y clima particularmente adaptados para su cultivo.

Hay que dejar bien entendido, sin embargo, que nos referimos a ese plano y magnífico valle que se extiende a las márgenes del río mismo, y no a otros valles en el territorio del Río Negro, donde no se encuentra agua y por consiguiente el terreno vale muy poco.

Este valle es de una espléndida tierra aluvial muy rica y de varios metros de profundidad.

La Frutícola Argentina ha tenido la fortuna de procurarse uno de los valles más ricos de todo el territorio, que comprende varios miles de hectáreas de terreno insuperable para el cultivo de uvas y árboles frutales.

LA MEJOR INVERSION PARA LOS AHORROS DEL TRABAJADOR

Es muy fácil para quien tiene cientos de miles de pesos encontrar una buena y segura colocación a su dinero con alto interés. Pero, ¿dónde puede el hombre o la mujer que no tienen la dicha de estar dotados abundantemente de bienes de fortuna, y viven de un reducido sueldo, encontrar una inversión ventajosa para colocar sus ahorros?

He aquí la dificultad que vence el sistema cooperativo brindando al pequeño capitalista y al empleado las mismas oportunidades de que goza el que dispone de miles de pesos para especular.

$ 20 AHORRADOS CADA MES, LO LLEVARAN A USTED A SER INDEPENDIENTE

Por la pequeña suma de veinte pesos papel por mes, que está al alcance de todos, puede usted confiadamente esperar una renta anual, durante la vida, de $ 800 o más por año.

Esto parece increíble, pero lo demuestran datos y números recogidos durante años de trabajo y experiencia en los huertos de California, sin dejar lugar a duda alguna.

Más aún; para llegar a resultados absolutamente seguros, el promedio de rendimientos anuales en las compañías similares en California ha sido reducido a menos de la mitad, para tomarlo como base.

Después de siete años, un viñedo en el valle de Sacramento, en California, rinde por término medio $ 1.200 por hectárea, "sin irrigación" y $ 2.500, o más, "con irrigación"!

Sobre esta base hemos calculado el producto de un viñedo "irrigado" de siete y más años de edad, en $ 1.000 por hectárea, o sea unas dos quintas partes de lo que dan los viñedos de California. Tan reducidas cifras tienen forzosamente que realizarse.

Veamos lo que dicen los peritos en la materia. En un informe preparado recientemente por un caballero de vasta experiencia, que conoce íntimamente los viñedos y huertos de California y ha hecho últimamente un examen minucioso y detallado del valle del Río Negro, aparecen las siguientes afirmaciones respecto al valor de sus tierras:

"Del examen que he hecho de las viñas y árboles frutales que crecen en este valle bajo del Río Negro, puedo afirmar con toda seguridad que su rendimiento, si fueran cultivados sería tan grande o mayor que el rendimiento de los que crecen en los declives del Pacífico del territorio Norteamericano.





La alimentación de las gallinas durante el invierno

Cómo se coadyuva a la producción de huevos

Debido a las numerosas preguntas que he recibido durante la semana pasada relativamente a la manera de tratar las gallinas cuando llega la estación de los fríos para hacerlas producir huevos, he decidido ocuparme nuevamente de la cuestión. Parece, en efecto, que ningún tema pudiera ser de mayor actualidad, pues el grito que se oye universalmente es este: ¿qué podría hacer para obligar a mis gallinas a poner durante el invierno?

Los dos puntos principales que se han de considerar para llegar a ello, son: 1.°, la alimentación; 2.°, la habitación.

En cuanto al primero — es decir a la alimentación — el primer cuidado que se ha de tener es que las gallinas hagan ejercicio para encontrarla: es la única manera de incitarlas a la actividad tan necesaria para que todos sus órganos, (y, por consiguiente, aquellos en que se forman los huevos), funcionen con la debida regularidad.

Muchas personas creen que, siendo fría y húmeda la mañana, es bueno dar a las aves cuanta comida quieran ingerir. El resultado de semejante manera de proceder es que, después de haberse hastiado, las gallinas se quedan inmóviles y tristes, hasta la próxima distribución. El error es patente, en cuanto a las verdaderas reglas de higiene y tiene además el inconveniente de inducir las aves a contraer malos hábitos, como ser arrancarse las plumas, comer los huevos, etc.

Una dieta que se puede recomendar es la siguiente:

Por la mañana, comida blanda, — preparada como ya se ha indicado varias veces en esta misma sección—en la proporción de un puñado para cada ave. Mientras comen, se les echa un poco de grano, como ser trigo o avena, en el escarbadero, de manera que hayan de buscarlo entre la litera.

A las 11 a. m., verdura.

A la 1 p. m., otra distribución de grano.

A las 4 p. m., última distribución de grano, procurando variar la clase, para excitar el apetito. Sin embargo, un punto importante es no sobrealimentar las gallinas, aún cuando la última comida puede ser más abundante, porque han de ir a perchar con el buche bien lleno.

Tres veces por semana, a medio día, se les da carne cocida (nada de grasa) y, de vez en cuando, un poco de hueso fresco, recordando que, durante la primavera y el verano, les es fácil encontrar insectos y gusanos que les proporcionan las materias que, durante el invierno, se les ha de proveer con sustitutos artificiales.

La verdura puede ser un repollo, o cualquiera otra clase que se obtenga con facilidad; lo esencial es que sea fresca, porque, de lo contrario, sería causa de diarrea.

En fin, — aún cuando parezca ello importar una constante repetición, — la provisión de grit y de carbón de leña bien triturado no ha de faltar nunca.

En cuanto a la habitación, lo esencial es que no se forme en ella corrientes de aire: por consiguiente es necesario revisar la casilla y tapar bien rendijas y agujeros. Es bueno darle al exterior una mano de alquitrán, sobre el cual se echa luego arena, de manera que forme una capa impermeable y resistente.

Si el tiempo lo permite, no se ha de olvidar la higienización del interior, mediante con una buena lechada de cal en la cual se haya echado algún desinfectante.

Ello no significa que se haya de rodear las aves de cuidados que, al fin y al cabo, les quitaría algo de su robustez, por ser demasiados: significa simplemente que han de abrigarse de manera suficiente y, para ello, además de la precaución apuntada contra las corrientes de aire, proveer la casilla de buen techo.

Siguiendo tan sencillas reglas, mis lectores no tardarán en ver mejorada la producción de sus gallinas.



Gallo Wyandotte "Columbiana". Primer premio en Chicago, 1911

CONSULTAS

Véanse las condiciones en el N.° 2

J. O., San Pedro.—No existe en castellano. Si usted desea algún consejo sobre un punto especial, me pongo a su entera disposición. La contestación no se envía directamente sino en caso de urgencia o por falta de espacio.

J. H. C., Ciudad.—Siento mucho tener que decirle que no conozco nada impreso que responda a aquello que usted necesita. Si usted quiere indicarme día y hora, es con mucho gusto que conversaré con usted sobre este tema: se presta a desarrollos demasiado extensos para que se le pueda tratar en este lugar.

Mirasol, F. T. R. Quesada y T. G. B.—Cuando firmen sus cartas y den su dirección completa, no tendré inconveniente alguno en contestar cumplidamente a las preguntas que se han servido dirigirme.

Bebé, Varela.—No hay otro remedio que matarlo, pues la enfermedad ha tomado ya un carácter que le vuelve incurable.

V. D. Q., Rosario.—Trataremos el punto en el próximo número.

Por falta de espacio, las contestaciones más urgentes se enviaron por correo.

La ciudad muerta que resucita

Dentro de poco, gracias a los trabajos del infatigable profesor Spinazzola, intendente de las excavaciones de la Campania, los ojos atónitos de los millares de visitantes que de todo el mundo acuden a visitar los restos de la sepultada Pompeya, podrán contemplar una Pompeya nueva, con sus jardines, con sus calles, con sus casas completas, con sus terrazas sostenidas por pilastras y columnitas, con sus interiores íntimos, tal como se encontraban en el momento del terremoto; en una palabra, con todos aquellos palpitantes documentos de una vida activa y varia, detenida de golpe, repentimente, por el tremendo cataclismo, por aquella furia de fuego que pareció un castigo.

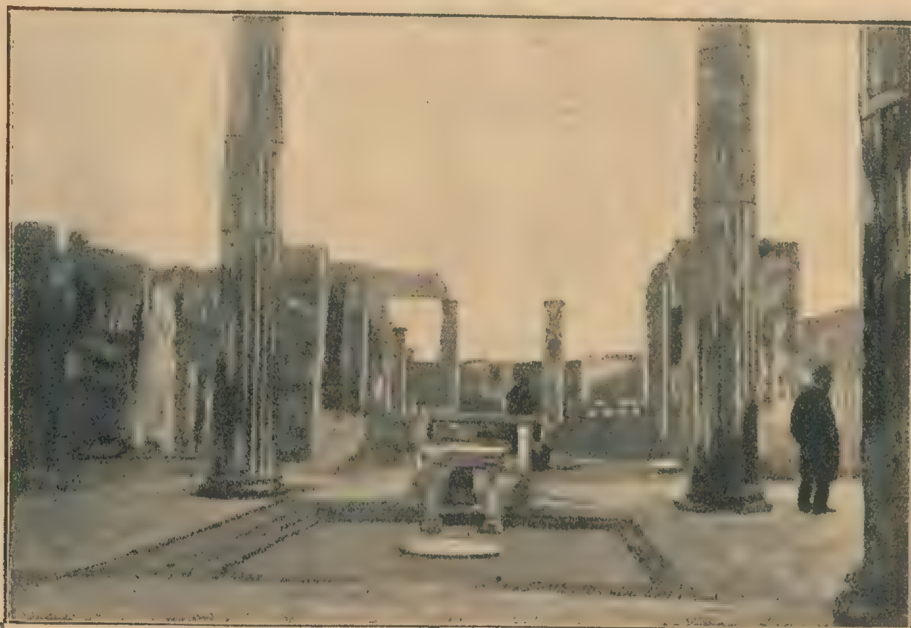


Anforas pompeyanas



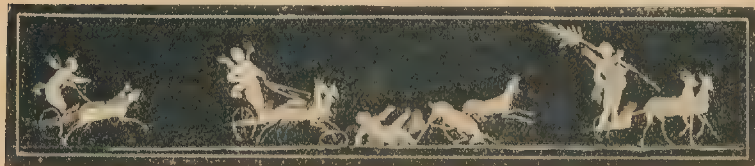
Vista general de la Pompeya desenterrada

El forastero que, por la primera vez en su vida, pasa el umbral de una de las antiguas puertas de la ciudad campania, tan floreciente en la remota época de su destrucción, quédase asombrado un instante, inmóvil, y cuanto más avanza, más sus miradas revelan el estupor.



Atrio y peristilo de la casa de Obellio Firmo, últimamente descubierta

Ante los solemnes restos de aquella vida destrozada, de aquel gran corazón quebrantado y abrasado por el huracán de agua hirviente, de azufre y de casquijo de lava que echó por tierra monumentos, edificios y columnatas, y cubrió con un lúgubre manto milenario todas las palpitaciones y estereotipó sobre las bocas todas las sonrisas torciéndolas en mueca espasmó-



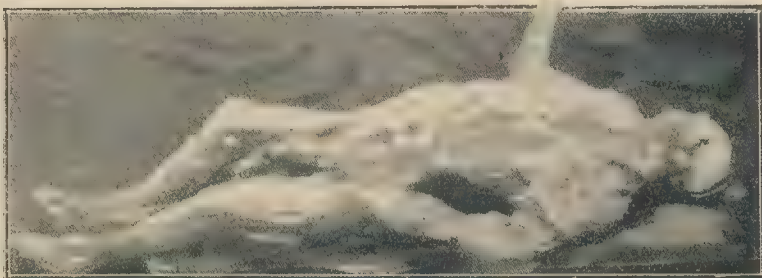
Fresco mural de una casa de Pompeya



Vaciado en yeso de uno de los cadáveres encontrados recientemente

dica; ante las primeras señales de la gran tragedia que encontró en Plinio el Joven su narrador más eficaz, todo corazón late con más fuerza, toda fantasía sueña, todo espíritu vibra y todo entendimiento medita; y observando, y avanzando en aquellas calles, "revive" aquella vida y se transporta a aquel ambiente, y "oye" acaso aquellas últimas voces, y se siente estremecer ante la visión de los postreros gestos desesperados, de los últimos sollozos pidiendo ayuda.

¿Qué dirían estos cerebros y estos corazones si, dentro de Pompeya, viesen mañana a los habitantes tal y como fueron sorprendidos y exterminados, hace veinte siglos? ¿Qué dirían si contemplasen dos pequeños esqueletos de niños agarrados a las piernas de la madre fugitiva; dos brazos que estrechan contra el pecho otro pequeño sér; un perro que sale ladrando de su casilla y queda sofocado; una tranquila pareja que duerme, y, sorprendida en el lecho por la espantable borrasca de fuego, "prosegue il suo sonno nella morte"? ¿Qué dirían si, entrando en esta o la otra casa, encontraran todavía sobre el hogar, que sepultó la lava, los utensilios preparados para una cena próxima, y el agua todavía fresca y buena en la garrafa, el pan en la alacena y, en diversos recipientes, el vino, el aceite, los huevos, las frutas?



Otro vaciado en yeso



Un manifiesto electoral



Detalle del fresco de los "Doce Dioses"

El criterio de dejar en el sitio mismo de la excavación — siempre que resulte posible — todos los objetos cual se los encuentra, ha dado ya resultados casi iguales a los imaginados más arriba.

Ahora, "Obellio Firmo", el propietario de la hermosa casa recién desenterrada, está allí, esqueleto, con su familia de esqueletos, sorprendido precisamente en el instante



La "Vía Nolana"



El profesor Spinazzola y los demás miembros del consejo directivo de las excavaciones

de buscar su salvación y la de los suyos. Seis esqueletos yacen allí en la ceniza: son los de Obellio Firmo y su familia, en las posturas mismas en que han sido encontrados: escena conmovedora, impresionante, bellísima que, protegida por enormes cristales, podrá ser pronto contemplada por los visitantes. Los esqueletos, divididos en dos grupos, dan la idea rápida, exacta y desgarradora del momento en que dejaron de vivir: dos criaturitas se ven estrechamente abrazadas y parece que se besan; sus padres, muy cerca, se tienden todavía la mano; otros dos individuos, un poco más lejos, retuércense ya en las convulsiones de la agonía.

Las formas, en yeso, de cadáveres no faltan, y entre nuestros grabados, pueden verse dos reproducciones: una de ellas es la de un hombre sorprendido probablemente mientras dormía; el otro aparece encogido como caído de un árbol.



Folletines de "Fray Mocho"



LAS PROEZAS DE JACQUES WILT

(Continuación)

Diez minutos faltaban para esa hora, en los relojes de la estación, cuando una berlina, dentro de la cual iba un clérigo de aspecto ascético, penetró en el patio y, después de pagar al cochero, y preguntar al mozo en qué andén debía esperar al directo de Liverpool, se encaminó en aquella dirección, sin prisa, al parecer.

Muy hábil debía ser la persona que hubiese podido reconocer en aquel individuo a Jacques Wilt, de Park Lane, o a Nemo, el famoso detective de la calle de Bekerton.

A la precisa hora, sin un minuto de retraso, llegó el tren, y, a poco, el clérigo se mezclaba con la nube de viajeros que descendían de sus departamentos. El observador que hubiese tenido interés en ello, habría podido ver que miraba en torno suyo con ansiedad y que su inquietud cesó tan pronto como se adelantó a saludar a otro clérigo, que debía ser la persona a quien buscaba.

A juzgar por las apariencias, aunque ambos tenían igual profesión, no debían tener la misma categoría ni ocupar semejante posición social. La respectiva conducta de ambos al saludarse, fué una prueba de ello. El que acababa de llegar saludó a su amigo, y dirigiéndose luego a dos caballeros que permanecían en pie cerca de él, les dió las gracias por su compañía durante el viaje, deseándoles una temporada muy agradable en Londres, y se separó de ellos, dirigiéndose con su amigo a la fila de coches que ocupaban el patio, y hacia la cual habían ido también los americanos.

En tanto que Belton hablaba con los dos caballeros a quienes acabamos de hacer referencia, Wilt estudió con atención sus semblantes, pudiendo observar que el más alto correspondía exactamente a las señas dadas por la señora Ruffin y debía ser, por lo tanto, Dellate, siendo su compañero Simpson, el original del retrato. Ambos eran gruesos demostrando por su apariencia que sabrían resistirse en caso de lucha.

Los americanos llegaron a un carruaje, colocaron las valijas en la cubierta y penetraron dentro sin hablar al cochero, que debía tener instrucciones, porque fustigó los caballos y partió sin demora. Wilt avisó al instante a otro cochero y Belton saltó dentro sin ceremonia, mientras su amo, indicando el carruaje que atravesaba las puertas a la sazón, decía al cochero estas palabras:

—Vé detrás de ese coche, sin pasar delante por ningún concepto.

—Está bien, señor—repuso el conductor fustigando al caballo.

Cuando llegaron a la calle de Seymour apenas si mediarían quince metros entre ambos carruajes, y en esta forma, atravesaron la avenida de Euston, entrando por las plazas de Woburn y Tavistock.

El que iba delante atravesó la plaza de Bloomsbury, internándose por una de las vías que partían de allí, y llegó a una calle que tenía a ambos lados casas altas y tristonas en su aspecto. Wilt levantó la cabeza, mirando a la esquina que ostentaba el nombre y supo todo cuanto necesitaba.

Estaban en la calle de Bellamer, siendo evidente que ambos americanos intentaban alojarse en casa de la indefensa señora Ruffin. Wilt tocó el cristal con el paraguas y advirtió al cochero que llegara hasta la esquina próxima y se detuviera allí. Tan pronto como se paró el coche, saltó en tierra, advirtiendo a su compañero que siguiera hasta llegar a su destino, y atravesó la calle deteniéndose frente a la casa donde acababan de entrar los viajeros.

Como habían despedido al cochero, recogiendo su equipaje, Wilt dedujo que su propósito era permanecer allí. Una ventana que se iluminó a poco, y las sombras que pasaron por la habitación, le confirmaron en su creencia, haciéndole pensar que les destinaban aquel aposento.

Oculto en la sombra de las casas opuestas, Wilt permaneció más de una hora observando la casa de los Ruffin, hasta que empezaron a apagarse las luces. Convencido de que sus moradores no saldrían ya, se retiró de su puesto de observación y tomó un carruaje que pasaba vacío, regresando a su casa.

Entró en la morada del detective y halló sobre la mesa del vestíbulo una carta dirigida a Nemo. Era letra de mujer, siendo fácil adivinar que procedía de la señora de Ruffin; abrióla y leyó lo siguiente:

"Calle de Bellamer.



—Siga usted a ese carruaje, sin perderlo de vista

"Jueves por la noche.
"Mi buen señor Nemo: Escribo a usted haciéndole saber que se han realizado mis temores. Los dos hombres cuya venida tanto temía, han llegado ya, instalándose en mi casa. En atención a la salud de mi padre, y queriendo evitar complicaciones, no me he atrevido a decirles que se fueran. Hoy he recibido carta de mi esposo, anunciándome que llega el sábado. ¿Qué hacer en tal conflicto? Si no se evita pronto su villano trabajo, sólo Dios podrá ayudarnos.
"En él y en usted confía solamente su agradecida

"Eileen Ruffin."

Wilt dobló la carta con inusitada gravedad y, volviendo a su casa, se acostó, deseoso de reflexionar sobre su plan de acción. Al día siguiente se levantó muy temprano y, antes de tomar el desayuno, no sólo sabía perfectamente lo que iba a hacer, sino que escribió también una carta a la joven, diciéndole que fuera a verle sin falta aquella misma mañana.

Terminado el desayuno, pasó al tocador, ataviándose con el disfraz de Nemo, y a poco más de las diez, entró en casa del detective. Media hora después llegó la señora Ruffin, pálida, agitada, pudiéndose apreciar a primera vista que había pasado una mala noche y que no había dormido.

—Siéntese usted y dígame lo que ha ocurrido desde ayer.



Los dos norteamericanos cenaban tranquilamente.

—Lo peor que podía ocurrir—repuso la joven. —Según decía a usted en mi esquela, han llegado esos hombres, viniendo a mi casa. Excuso decirle el disgusto que me proporcionaron, presentándose sin avisar; no sabía qué hacer, pues aunque no me atreví a decirles que se fueran, por temor de perjudicar a mi padre, sé que no debía admitirles estando ausente mi esposo. Sea como sea, están allí; Jorge viene mañana por la noche, y si sabe quiénes son y sospecha a qué han venido, los entregará a la policía y entrará en mi casa la desgracia. Usted prometió ayudarme, señor Nemo; ¿podrá hacerlo? Sólo Dios sabe cuán grande es el apuro en que me encuentro.

—La ayudaré, como he prometido. No tema nada y escuche con atención mis instrucciones—dijo el detective.—Vuelva usted a su casa y vigile a esos hombres; por la tarde saldrán, probablemente, en cuyo caso admitirá usted a tres de mis criados en su casa, ocultándolos en sitio donde no puedan hallarlos nuestros enemigos; un amigo que llegará después y entregará a usted una tarjeta mía, tomará el mando de ellos y usted le ayudará en todo cuanto necesite.

—Tenga usted la seguridad de que lo haré así—repuso la joven—y se lo agradeceré toda mi vida.

—Allá veremos. Puede usted retirarse ya, señora.

Una vez en su casa, Wilt llamó a Belton, ausente a la sazón, y que, no bien regresó, fué a ver lo que su amo deseaba de él.

—¿Sabes ya cuál es el Banco?—preguntóle éste

—Sí, señor, y por cierto que me ha costado buen trabajo. Esos hombres son tan suspicaces que han hecho todo lo posible para despistar a cualquiera que hubiera podido acecharlos. En varias ocasiones he llegado a temer que se escurrieran sin poder saber por donde iban. El Banco es la sucursal del de los Estados Unidos, en la calle de Oxford.

—¿Está bien. ¿Qué hay de los uniformes?

—Están completos y dispuestos ya; cascos, capotes, pantalones y cinturones para todos y a su medida.

—Empaquétalos, como te dije, y disponte para ir a la calle de Bellamer con esos hombres, según ayer te indiqué, apenas sepamos que los perillanes salen de la casa.

—Muy bien, señor, y usted...

—Yo iré allá a las diez o cosa así. Es preciso cogerlos, si es posible, mientras estén cenando.

———

Londres se hallaba en pleno goce de sus diversiones vespertinas aquella noche, cuando un hombre alto, policía a juzgar por su aspecto, envuelto en un amplio gabán, subió en un coche en la puerta del palacio de Porchester, siguiendo en dirección a la calle de Oxford.

Aunque el asunto que llevaba entre manos habría hecho vacilar a muchos hombres serenos, a causa de los múltiples peligros que envolvía, Jacques Wilt no experimentaba el más leve temor, produciéndole, por el contrario, tanta satisfacción, que silbaba a media voz un aire de ópera y sonreía como el enamorado que sueña con la dama de sus amores.

Experimentaba el goce que produce el ejercicio de la virtud al pensar que aquella empresa tenía por objeto asegurar la tranquilidad de otras personas, produciéndole a él cincuenta mil libras, cantidad con que la suerte quería recompensar su generosidad.

Cuando llegó a la esquina de la calle de Bellamer, dió orden al cochero de que se detuviera, le hizo algunas advertencias en voz baja, y se apeó, dirigiéndose al número 14. Pasó a la acera de enfrente y, viendo iluminadas las ventanas, dedujo que los extranjeros estaban allí.

Sin detenerse a pensarlo, tocó el timbre, y fué recibido por la señora Ruffin en persona, que salió a abrir y le miró sorprendida, siendo evidente que no reconocía a su amigo, el detective Nemo, en aquel hombre alto, bien formado, de bigote entrecano y cabello oscuro.

—¿Es usted la señora Ruffin?—preguntó el visitante a media voz.

—Sí, señor. ¿En qué puedo servirle?

(Continuará.)

Curiosidades



Una curiosidad filatélica

Una preciosa adquisición filatélica ha hecho recientemente el señor Rudolf Friedl. A un precio relativamente fabuloso compró en Milán una hoja entera de estampillas del antiguo reino Lombardo-Véneto; su rareza consiste en que dicha hoja contiene las famosas aspas o cruces de San Andrés, que se empleaban para anulàr los cuadros vacíos que la completaban. Porque conviene saber que las hojas que contenían las estampillas austriacas de las emisiones 1850 y 1858 no habrían podido representar un valor redondo en florines, si la hoja entera hubiese contenido líneas de estampillas sin intersticios, o si estas líneas no hubieran sido regularmente más anchas en el margen. Se pensó, consiguientemente, disponer las estampillas sobre la hoja de manera que resultaran 60 colocadas en 8 órdenes de 7 estampillas cada uno. Quedaban así 4 espacios vacíos, los que eran anulados en la forma indicada.

Para ganarse la vida



Cada uno se gana la vida como mejor puede; pero no todas las maneras de hacerlo son tan pintorescas como la empleada por este muchachito hindú que aparece inmóvil, con una enorme pitón rodeándole el cuello y tres cobras venenosas a sus pies.



FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

578, BOLIVAR, 586—BUENOS AIRES

TELÉFONOS: Dirección: UNIÓN 185 (Avenida) — Administración: UNIÓN 184 (Avenida)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	„ 5.00	„ 10.00
Año	„ 9.00	„ 18.00
Número suelto.	20 cts.	40 cts.
Núm. atrasado.	40 „	80 „

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	„ 6.00	„ 12.00
Año	„ 11.00	„ 22.00
Número suelto.	25 cts.	50 cts.
Núm. atrasado	50 „	$ 1.00

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre.	„ „ 4.00	„ „ 7.00
Año	„ „ 8.00	„ „ 14.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

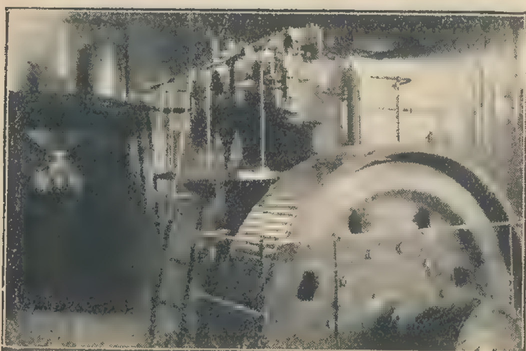
EL ADMINISTRADOR

AGENCIA EN EL EXTERIOR:

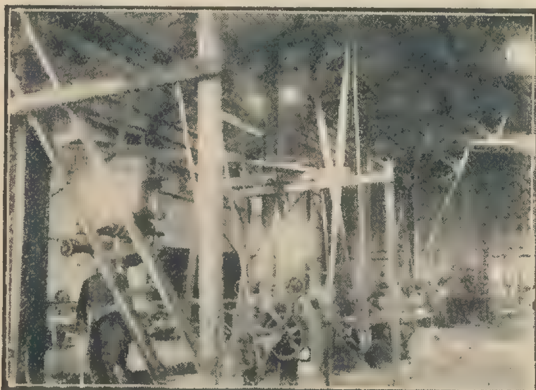
18 DE JULIO, 36, (local provisorio) - MONTEVIDEO

Comodoro Rivadavia

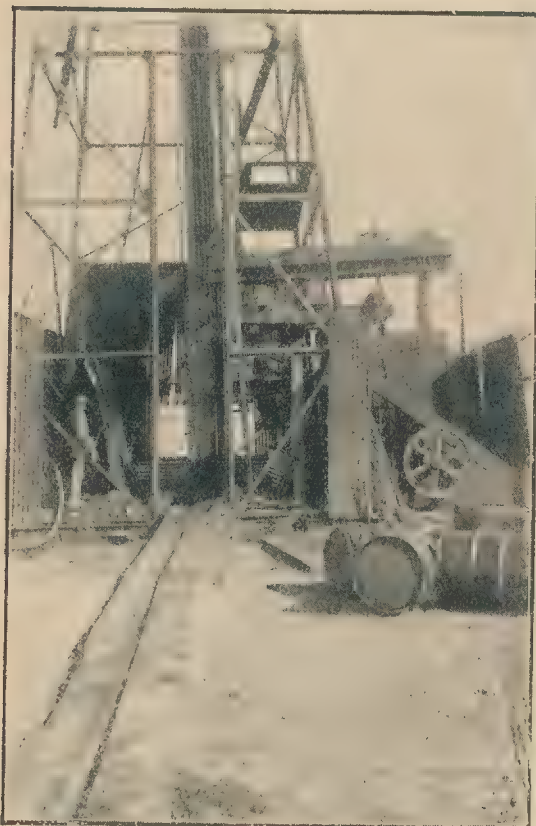
LA EXPLOTACIÓN DEL PETRÓLEO



Un dinamo y el motor que consume petróleo tal como sale de los pozos, y que probablemente dará luz al pueblo



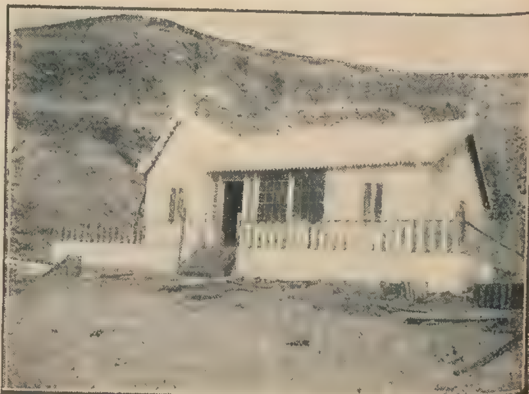
El primer taller en construcción



El mismo pozo número 8 en momentos de surgir petróleo hasta ocho metros de altura



Pozo número 8, de 562 metros, que produce abundante petróleo



Casa del ingeniero director de la explotación, señor Leopoldo Sol



Casa del contador

Fotografías de nuestro corresponsal señor J. [illegible]

LA PLATA



Monseñor Terrero y concurrentes a la primera conferencia pública de la Liga Social Argentina, celebrada en el Colegio Salesiano

ROJAS



Público que asistió a la velada en el teatro Colón a beneficio de la Sociedad Argentina de Socorros Mutuos



Asamblea para la reorganización del comité de la Unión Cívica Radical

CORDOBA. — HOMENAJE A UNA EDUCACIONISTA



Concurrencia que asistió a la fiesta en la escuela Alberdi, en honor de la profesora señorita María Luisa Agote

Un hermoso testimonio de afecto constituyó el acto de la entrega de la medalla de oro que sus comprovincianas catamarqueñas residentes en Córdoba ofrecían a la distinguida educacionista señorita María Luisa Agote, con motivo de su nombramiento de directora de la escuela normal Alberdi.



La señorita Agote en compañía de algunas amigas

La fiesta se llevó a cabo en el local del citado establecimiento.

El salón de actos presentaba un bonito aspecto, adornado con flores naturales.

Ofreció la demostración el señor Nicolás Leiva, pronunciando un bello discurso.

FIESTA DE DESPEDIDA



Grupo de invitados a la fiesta ofrecida en el camino San Carlos, al señor Italo Longhi por ausentarse a Europa

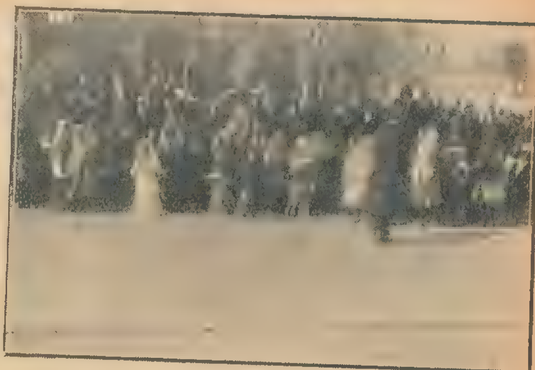
Fotografías de nuestro corresponsal, señor Camiletti

De Provincias

CÓRDOBA



Vista general de la procesión de Corpus Christi, a la que concurrieron 10.000 personas



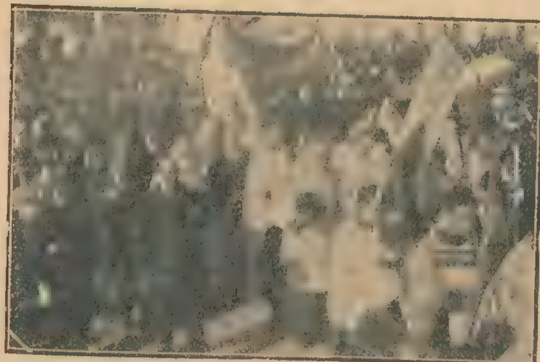
El público esperando de rodillas el paso de la procesión



Una parada en la plaza San Martín



Depositando el Corpus en un altar



La procesión en la calle San Jerónimo



El público de rodillas rezando ante un altar frente al Cabildo

CORRIENTES



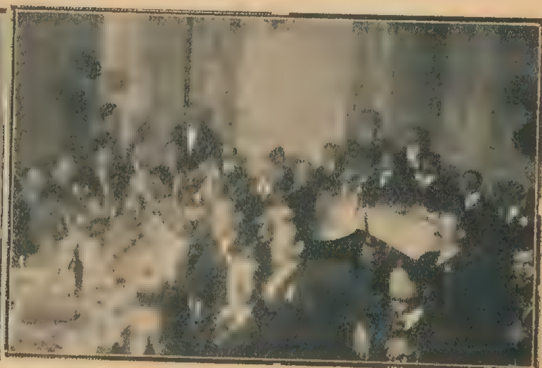
Doctor Domingo Danuzzo



Doctor José A. Contte

Nuevos jueces de 1.ª instancia en lo civil y comercial

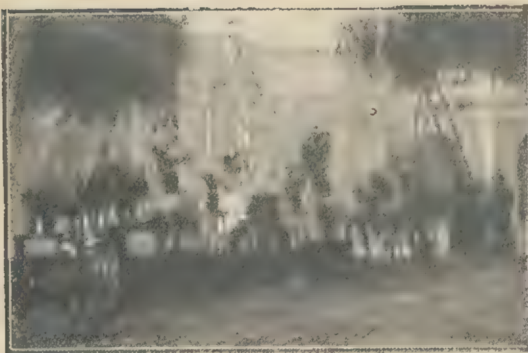
VERA



Banquete ofrecido por sus amigos al señor Llamez, despidiéndolo de la vida de soltero

Fotografías de nuestros corresponsales, señores Camiletti y Kindewerle.

CATAMARCA


Procesion del Corpus. Uno de los sitiales en la plaza


El palio al ser sacado de la catedral

SALTA


Concurrencia de niños en la procesión de Corpus Christi

CATAMARCA



Banquete en la Escuela Profesional de Mujeres, ofrecido por la directora señora Ríos de Paez

MERCEDES (San Luis)



Los radicales festejando con un banquete el triunfo del partido en Buenos Aires y Santa Fe

Fotografías de nuestros corresponsales, señores Ponferrada, Musso y Barbero.

De Provincias

GUAMINI



Niños de Ochoa, que tomaron parte en la fiesta realizada en el Teatro Español

ZARATE



Comisión de señoras y señoritas de la Sociedad Protectora de los Pobres, el día del kilo



Señorita Lola Gambardella



Señor José Trípodi

Enlace Gambardella-Trípodi



Señorita Concepción Forlenza



Señor Eduardo Real

Enlace Forlenza-Real

VEDIA



Almuerzo campestre ofrecido por el Club Atlético al team de Gimnasia y Esgrima, que fué de la Capital a disputar la copa "Lincoln"



Los teams después del match

TAPALQUÉ



Cuadro alegórico en la velada a beneficio del colegio

Fotografías de nuestros corresponsales, señores Lissoni, Díaz y Carlomagno

9 DE JULIO



Maestros y alumnos de la Escuela N.º 1 que organizaron una velada a beneficio de la biblioteca "Presidente Mitre"



Cuadro "Homenaje a Mitre"



Baile dado por el orfeón "9 de Julio" en el teatro Rossini

MORENO



Enlace Dal Bueno-Vechille. Los desposados saliendo de la iglesia



Concurrentes al acto de la fundación de la sociedad de albañiles

CAMPANA



Banquete de despedida a los conscriptos del 91

Fotografías de nuestros corresponsales, señores Adobato, Talochi y Doberti



Regatas en el lago. Señorita Victorina Núñez, ganadora de una de las pruebas



Señores Purcell, Ross, Simpkins y Easterbrook, ganadores de carreras de cuatro largos



Señoritas de Maine y Núñez, ganadoras de las dos pruebas disputadas por señoritas



Grupo de periodistas y otros invitados que concurrieron a la inauguración de la "Sud América", habiendo concurrido también el comandante Astorga, en cuyo honor el banquete fué completamente vegetariano



El señor José Valentín Arenas y su esposa, que prepararon el almuerzo vegetariano

De Provincias

RIVADAVIA (Mendoza)



Manifestación del Centro Obrero frente a la casa departamental en construcción

CASILDA



Concurrencia que asistió al baile festejando el aniversario del Estatuto italiano

LAS TOSCAS



Tiradores que tomaron parte en el concurso de tiro efectuado el 9 del actual

MONTEROS (Tucumán)



La procesión del Corpus

SAN CARLOS CENTRO



Señor Manuel V. Francia, nuevo comisario general del departamento

... corresponsales señores ... Rinesi, Ottonello y Jonas

De Provincias

LANÚS — DEMOSTRACIÓN AL SEÑOR LUIS SUAREZ



El señor Luis Suárez, vicepresidente del Concejo Deliberante de Avellaneda (×), a su derecha el presidente, señor Pedro Sala, a su izquierda el señor Santiago Mieli, el señor Sienra Carranza y el prosecretario de la Municipalidad de Avellaneda, señor Francisco B. Serra





Medalla y parte superior del pergamino que fueron entregados al señor Suárez



El domingo un grupo de caracterizados vecinos de Lanús hicieron objeto de una demostración al señor Luis Suárez, vicepresidente del Concejo Deliberante de Avellaneda, entregándole una medalla de oro y un pergamino, en prueba de simpatía y aplaudiendo su actuación pública. El acto tuvo lugar en casa de los esposos Mieli, a cuya amabilidad quedaron muy reconocidos los concurrentes. Al hacer entrega de la medalla, habló el señor Silvio M. Peri. Contestó el señor Suárez agradeciendo la demostración, y luego el señor Sienra Carranza, que iba en representación del intendente señor Alberto Barceló, improvisó un bonito discurso.



Algunos concurrentes.—A la derecha del señor Suárez, el señor S. Mieli; a su izquierda, los señores Sala, Lorenzo Löb e Isaías Mendiburu. De pie, detrás del señor Suárez, el señor S. M. Peri; a su derecha, los señores J. Rendón y A. Meriggi, y a su izquierda, los señores E. Plaul (detrás), Ildefonso C. Leira, A. Carusso, A. Gagliolo, B. Plaul y E. Zuppi

Fots. de FRAY MOCHO

Posadas

FIESTA EN LA ESCUELA NORMAL RURAL



La danza de "La fuente de los querubes"



Pronunciando la oración a la bandera



Desfile después de la entrega de la bandera al batallón escolar



Cuadro final de la opereta escolar "Falucho"

De Italia.—El nuevo puente Víctor Manuel



Roma.—Los grupos monumentales del nuevo puente Víctor Manuel

Semanas atrás se inauguraron en Roma los grandes grupos monumentales definitivamente colocados en el puente Víctor Manuel. Este nuevo puente, destinado a sustituir al antiestético actual puente de hierro, une el corso Víctor Manuel con el barrio San Spirito.

En los cuatro frontales del mismo hay dos grandes pilastras por frontal, de once metros, y sobre ellas se levantan cuatro victorias de bronce, obras de los escultores Casadio, Palazzi, Cataldi y Pifferetti.

Correspondiendo a los cuatro pilones del arco central del puente, surgen cuatro basamentos sobre los cuales se alzan los cuatro grupos últimamente inaugurados, de asunto histórico y patriótico, que pueden verse en el grabado.

Nuevos inventos de los bomberos alemanes

Hace unas pocas semanas, en presencia de las autoridades y de una concurrencia numerosa, los bomberos de Berlín llevaron a cabo diferentes ejercicios, tanto más interesantes cuanto que dieron ocasión al empleo de máquinas y accesorios últimamente inventados.

Entre los que, de estos últimos, llamaron más la atención, se notó un traje impermeable y, según todas las apariencias, también incombustible, imaginado por el bien conocido inventor König. Otro aparato que resultó asimismo de grandísima utilidad y fácil manejo, es el que podemos llamar "mástil-manguera", destinado a suplir a las bombas.



El mástil-manguera en acción



Bombero con el nuevo traje impermeable, en acción

De Alemania.—El Kaiser en Alsacia-Lorena



Guillermo II y su estado mayor sobre la altura del ''Gibet'', entre Baronville y Morhange, asistiendo a las maniobras del 13.º cuerpo de ejército alemán

El kaiser no pierde, por lo visto, ocasión de ocupar y de preocupar a la prensa y a la opinión de Europa.

El 7 de mayo último, pocos días antes de la entrevista del emperador Guillermo y del barón Marschall en Carlsruhe, la nueva ley sobre el ejército alemán aumentaba en 50.000 hombres los efectivos actualmente existentes y elevaba la artillería de campaña hasta 633 baterías.

Después de los comentarios provocados por este hecho, el kaiser manifestó su deseo de hacer un viaje a Alsacia-Lorena, donde parecía haber recrudecido la efervescencia antialemana.

Y así encontró el kaiser a Alsacia-Lorena, donde su viaje tenía por principal objeto la revista del 13º cuerpo de ejército, revista que pasó el emperador cerca de la frontera francesa, sobre la colina de ''Gibet''. Pero ya, la víspera por la noche, una brusca manifestación, durante la comida ofrecida por el barón Zorn de Bulach, había cambiado la significación de esta visita.

Guillermo II, dirigiéndose al alcalde de Estrasburgo, el doctor Schwander, parece que se expresó en estos términos: ''Yo os lo digo: esto no puede continuar así, pero, si a pesar de ello, continuase, derogaríamos sencillamente la constitución y la Alsacia y la Lorena serían anexionadas a la Prusia''. Estas palabras no bien fueron conocidas en Estrasburgo y en Alemania, provocaron una emoción y una desaprobación unánimes. No podía creerse que hubiesen sido pronunciadas, pero nadie lo ha desmentido.



En tierra de Lorena. Guillermo II saludado por una sociedad alemana, la ''Kriegerverein'', en la plaza del Mercado, en Morhange. (La inscripción francesa de una casa de modas, fué cubierta, por orden oficial, con una guirnalda)

De Chile

ENTREGA DEL EDIFICIO PARA LA LEGACION ARGENTINA



Santiago. — El nuevo palacio que el gobierno de Chile ha regalado para que se instale en él la legación argentina, en el acto de la entrega oficial



Grupo de señoritas que concurrieron a la legación



El presidente de la república acompañado del ministro argentino y otras personalidades, saliendo de la legación después de haber hecho entrega oficial del palacio



El nuevo ministerio. — El presidente con los ministros Rivera, (Interior); del Río, (Justicia); Devoto, (Guerra y Marina); Figueroa, (Relaciones Exteriores); Claro, (Hacienda), y Fernández, (Industria)



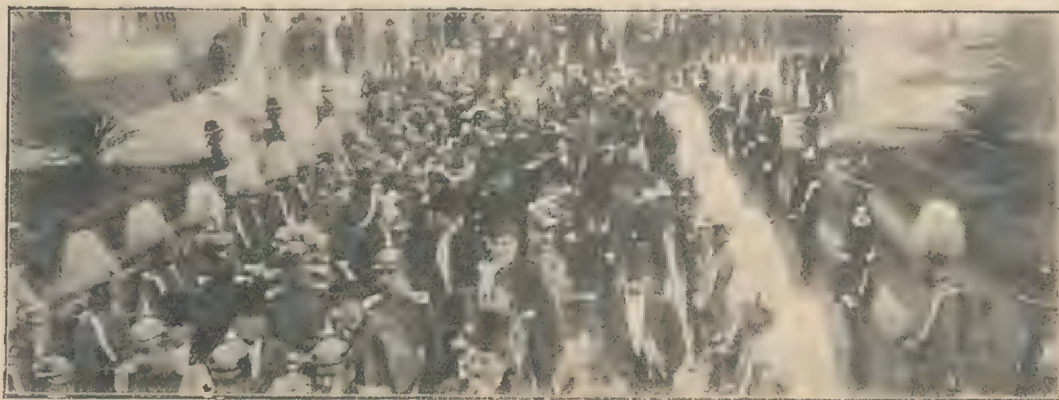
Grupo de concurrentes a las carreras, con motivo de disputarse el premio del Jockey Club argentino

De Chile

APERTURA DEL CONGRESO



En el salón del congreso durante la lectura del mensaje presidencial



El cuerpo diplomático saliendo del congreso

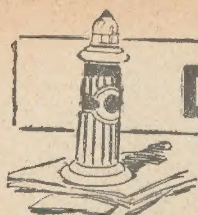


El presidente saliendo después de haber leído el mensaje



Dirigiéndose a la Moneda

Fotografías de nuestro corresponsal señor Rial.



DE TODO UN POCO



Las mujeres de Idsia, en la provincia austriaca de Krani, estaban tan descontentas con la brigada de bomberos, que han organizado otra compuesta de sesenta "bomberas", con Frau Marie Straos a la cabeza.



—¿Qué le parece a usted esta sinfonía?

—¡Admirable! Ya sabe usted que siempre fuí apasionado admirador de Shakespeare.

(De *Picard.*)

El color de los libros oficiales es: el amarillo en Francia, el rojo en España, el verde en Portugal, el azul en Inglaterra, el blanco en Alemania y el rojo en Austria-Hungría.

El domo de la catedral de San Pablo, de Londres, tiene tantos pies de altura como días tiene el año.

Dentro de unos meses se celebrará en Ginebra (Suiza), una conferencia internacional para tratar de la adopción de un calendario internacional perpetuo.

Entre los muchos proyectos que se discutirán figura uno de Leroy S. Boyd. Según este proyecto, el calendario perpetuo constará de trece meses de veintiocho días, o sea un total de 364 días. El día sobrante, el 365 del año no se contará en ningún mes; precederá al día primero de enero y se llamará día de Año Nuevo.

En los años bisiestos, el día 366 no se contará tampoco en ningún mes; seguirá al último día de diciembre y se denominará día de año bisiesto. El nuevo mes se llamará "Solaris" y se colocará entre Junio y Julio.

Hoy quizá no haya en el mundo quien coleccione tes y tabaco más que lord Petersham. En su casa tiene un salón rodeado de estanterías llenas de botes de te de Soudrong, Bohea, Congou, Pekoe, Rusia y otras partes, y preciosas tabaqueras con tabaco de todas clases.

La reina viuda de Italia conserva una variada colección de de calzado perteneciente a diversos personajes reales de distintas épocas. Dícese que en la colección figura una sandalia de Nerón, una zapatilla de María de Inglaterra y dos pares de zapatos de la reina Ana y de la emperatriz Jasefina.

EL NIÑO TERRIBLE DE EUROPA



—¡Yo quiero Trípoli! ¡Yo quiero que me den Trípoli!

(De *Jugend.*)

La capital de Siam es una de las poco numerosas ciudades que pueden enorgullecerse de contar con un cuerpo de policía formado por mujeres. Los miembros del cuerpo de amazonas son viejas y feas, y llevan uniforme, pero no van armadas. Su ocupación más importante es guardar el "Palacio de las Mujeres" en Bankok. Siguen a todos los extranjeros que entran en él y no se apartan de ellos hasta su partida. Cuidan, además, de que nadie haga la corte a las esposas reales o a las damas de palacio.

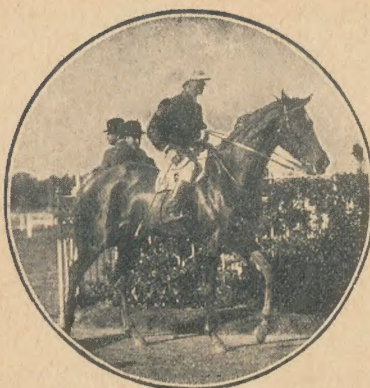
Es difícil encontrar quienes consientan en formar ese cuerpo de guardia, porque el trabajo es fatigoso.



—No es para mí.

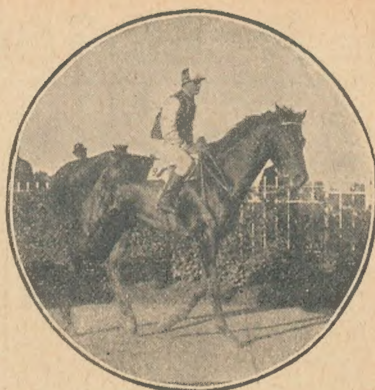
(De *Puck.*)

Carreras



Demencia (por Polar Star e Ibirapitá) ganadora del premio ''Aurófila'', dirigida por Domingo Torterolo. Tiempo 1' 6'' 3/5 en 1.100 metros.

Malos vientos soplan este año para los clásicos de caballos de mayor edad. Salvo Amsterdam, que se prodiga poco, y seguramente por esta razón, que mantiene sus posiciones, los demás, lo mismo los vemos hacer una gran carrera que caer indefensos, confundidos en los últimos puestos, vencidos, como sucedió el domingo, con toda facilidad, por Gay Kendal que ocho días antes había sido derrotado ¡por Minnetarees!



Gay Kendal (por Kendal y Cantárida) ganador del clásico ''San Martín'', dirigido por David Englander. Tiempo 2' 7'' 2/5 los 2.000 metros.

En la próxima reunión figura un clásico para caballos y otro para potrancas y yeguas.

El primero, el ''Santiago Lawrie'' dará ocasión a la lucha de un buen conjunto, del cual podría destacarse Fisherman.

El otro premio el ''Suipacha'' ofrece el interés del encuentro de la generación nueva con las viejas. Preferimos a una de estas últimas.

Son nuestros favoritos: 1.ª carrera: Jocosa; 2.ª: Peut Etre; 3.ª: Carlos XII; 4.ª: Asti; 5.ª: Fisherman; 6.ª: Old Wife; 7.ª: Rodil; 8.ª: Juez de Paz.

PROGRAMA

HIPÓDROMO ARGENTINO

Reunión del Domingo 23 de Junio

Premio PUEYRREDON

Distancia 1400 metros

Sotto Voce	56 k.	Lelly	56 k.
La Kica	56 ,,	Flying Star	56 ,,
Jocosa	56 ,,	Manilla	56 ,,
Noemí	56 ,,	Lady P.	56 ,,
Mariposita	56 ,,	Sagesse	56 ,,
Sota	56 ,,		

Premio DESCUIDO

Distancia 1400 metros

Serpigo	56 k.	Steel	56 k.
Wáshington Salvador	56 ,,	Cantaclaro	56 ,,
Cordobés	56 ,,	Anachorette	56 ,,
Marqués	56 ,,	Beresford	56 ,,
Peut Etre	56 ,,	San Jorge	56 ,,
Eslabón	56 ,,	Balboa	56 ,,
Rábano	56 ,,	Sitot	56 ,,
Bixio	56 ,,	Argile	56 ,,
Don Teodoro	56 ,,	Waxy	56 ,,
Alexis	56 ,,	Cocoliche	56 ,,
Quimili	56 ,,	Taras Boulba	56 ,,

Premio CARLOS XII

Distancia 2000 metros

Carlos XII	60 k.	Sombress	50 k.
11 de Noviembre	57 ,,	Dewet	49 ,,
Camaleón	56 ,,	Ferrari	48 ,,
Shut Up	56 ,,	Isola Bella	48 ,,
Germánico	54 ,,	Coronel Murga	48 ,,
Universal	54 ,,	Reloj	48 ,,
Ramal	53 ,,	Matt	48 ,,
Fra Angélico	53 ,,	Kleber	48 ,,
Manzoni	53 ,,	Proteo	47 ,,
Britomarte	52 ,,	Lady Ortiga	47 ,,
Pagola	51 ,,	Para Bellen	46 ,,
Arco de Oro	51 ,,	Fosfatina	46 ,,
Cabildo	50 ,,		

Premio MINNETAREES

Distancia 2500 metros

Bonzo	57 k.	Minnetarees	51 k
Bizcocho	56 ,,	Quillay	51 ,,
Volador	58 ,,	Asti	47 k.
Zaragatero	52 ,,	Tipo	47 ,,

Premio SANTIAGO LAWRIE

Distancia 1600 metros

Charley	59 k.	Gay Kendal	59 k
Mentol	57 ,,	Sandunguero	55 ,,
Fisherman	59 ,,	Bragado	52 ,,
Volador	59 ,,	Marcelino	56 ,,
Luarqués	57 ,,	Carlos XII	57 ,,
Manantial	57 ,,	Basilea	53 ,,

Premio SUIPACHA

Distancia 1000 metros

Lima	48 k.	Old Wife	56 k
Mafalda	48 ,,	Vogler's Vista	48 ,,
Malpica	56 ,,	La Campana	48 ,,
Basilea	56 ,,	Juventa	56 ,,
Completa	48 ,,	Zórika	48 ,,
Pas Encore	56 ,,	Carmelucha	56 ,,
Cerisette	56 ,,	Kissy	57 ,,
Belle d'Or	56 ,,	Espátula	56 ,,
Blue Rock	48 ,,		

Premio SORBETE

Distancia 1400 metros

Conejo	57 k.	Genio	54 k.
Young Fellow	57 ,,	Donado	54 ,,
Dichosa II	55 ,,	Penalty	54 ,,
Picante	54 ,,	Folia	52 ,,
Guillermo Tell	54 ,,	Mafalda	52 ,,
Dominio	54 ,,	Alcurnia	52 ,,
Rodil	54 ,,	Zalamera	52 ,,

Premio TIPO

Distancia 3000 metros

Olaf	58 k.	Asti	48 ,,
Bonzo	56 ,,	Juez de Paz	47 ,,
Blue Diamond	52 ,,	Giroflá	48 ,,
Volador	52 ,,	Mánchester	41 ,,
Final	50 ,,	Baqueano	40 ,,

Talleres Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266 — Buenos Aires

WHISKY

Old Smuggler



—Vea mozo, llévese esto, ya estoy cansado de nuevas marcas y de tomar cosas malas, tráigame OLD SMUGGLER y en adelante acuérdese: siempre OLD SMUGGLER, que es siempre igual y siempre bueno, (y además, de esa marca existe sólo una calidad: la mejor).

NÚMERO SUELTO { En la capital....... 20 centavos / Fuera de la capital. 25 „

EDICIÓN DE LUJO { Número suelto: En la capital....... 40 centavos / „ „ Fuera de la capital. 50 „